



Universidad de Valladolid

Facultad de Filosofía y Letras

Grado en Historia

**URBANISMO Y VIDA COTIDINA EN LA ROMA
ANTIGUA.**

Nombre Apellidos estudiante: *DANIEL PÉREZ CUADRADO.*

Tutor(a): *M^a. ÁNGELES ALONSO ÁVILA.*

Curso: 2015-2016

Resumen: Roma siempre ha sido y será la ciudad eterna que a todos nos maravilla cuando la visitamos. El propósito de este trabajo es de servir como una guía histórica, arqueológica y artística para descubrir de primera mano los monumentos, edificios y vestigios arqueológicos más importantes de la antigua Roma. A través de este sintetizado trabajo, se pretende mostrar al lector, cuáles fueron los orígenes de estas estructuras, que funciones tuvieron y como evolucionaron a lo largo del tiempo. Observaremos el papel que desempeñaba la arquitectura en el poder, al ser utilizado por los emperadores como un vehículo de propaganda y control de masas. En primer lugar, para posicionarnos, analizaremos detalladamente la ubicación geográfica de la ciudad y sus orígenes mitológicos. En segundo lugar, analizaremos de forma especialmente detallada el Foro y los principales edificios dedicados al ocio y espectáculo. Finalmente, examinaremos uno de los aspectos más desconocidos de la Roma antigua: la Roma urbana.

Palabras clave: Roma antigua, Augusto, ciudad, monumento, edificio.

Abstract: Rome has always been, and will be the eternal city, which wonders everyone when they visit it. The purpose of this paper is to use as an historical, archaeological and artistic guide. This guide will permit to discover at firsthand the monuments, buildings and archaeological trace most important of the ancient Rome. Through this synthesized paper, it tries to showing the reader the origin, functions and evolution of these structures over time. It can determine how the architecture served to the power and authority. They were used as a mechanism of propaganda and crowd control. First of all, in order to contextualize, it will analyze in detail the geographical location and mythological origin of Rome. Secondly, it will discuss about the main buildings dedicated to leisure and spectacle, and it will analyze especially the Forum. And finally, it will be examined one of the most unknown aspects of ancient Rome: the urban Rome.

Key words: Ancient Rome, Augustus, city, monument, building.

ÍNDICE

- 1. INTRODUCCIÓN.**
- 2. MEDIO GEOGRÁFICO.**
- 3. ORÍGENES MITOLÓGICOS.**
- 4. EDIFICIOS PÚBLICOS.**
 - 4.1. FOROS.
 - 4.2. BASÍLICAS.
 - 4.3. MONUMENTOS CONMEMORATIVOS: ARCOS DE TRIUNFO Y COLUMNAS.
 - 4.4. TEMPLOS.
 - 4.5. EDIFICIOS DE CARÁCTER POLÍTICO.
- 5. EDIFICIOS DESTINADOS AL OCIO Y AL ESPECTÁCULO.**
 - 5.1. LAS TERMAS.
 - 5.2. EL ANFITEATRO Y LOS LUDI MUNERA.
 - 5.3. EL CIRCO Y LOS LUDI CIRCENSES.
 - 5.4. EL TEATRO.
- 6. LA ROMA URBANA.**
- 7. CONCLUSIONES.**
- 8. BIBLIOGRAFÍA Y WEBGRAFÍA.**
- 9. MATERIAL GRÁFICO COMPLEMENTARIO.**

1. INTRODUCCIÓN.

El pasado físico de Roma continua presente hoy en día con edificios de más de dos mil años de antigüedad aun en pie como parte de la ciudad moderna; y es que tres mil años de ocupación continua han dado lugar a una de las urbes más complejas y estratificadas del planeta. La mayoría de los edificios de época romana que se han conservado en la ciudad nada tiene que ver con la función original para la que se construyeron, tan solo las murallas aurelianas, construidas entre el 271-275 d.C por orden del emperador Aureliano para defender la ciudad de las invasiones bárbaras que comenzaron a partir del año 270, son las únicas que han mantenido su función a lo largo del tiempo, hasta que fueron asaltadas por ultima por las tropas de Garibaldi, el 20 de septiembre de 1870. En el caso de Roma la construcción de la muralla no respondía solamente a unas necesidades defensivas, sino que también respondía como un elemento de prestigio y de poder en tiempos de paz, además de responder a unas necesidades de tipo simbólico, esta servía para separar de forma simbólica lo sagrado, la ciudad, la civilización de lo no sagrado y civilizado. Un claro ejemplo lo encontramos en la fundación mitológica de Roma por los gemelos Rómulo y Remo; en ella Rómulo, siguiendo el ritual etrusco, traza un surco sagrado con un arado tirado por un toro y una ternera para delimitar el “pomerium” recinto sagrado de la nueva ciudad.

El resto de las estructuras que se han mantenido en pie, a la vista de los visitantes curiosos atraídos por la grandeza de lo que un día fue capital de un imperio, han sobrevivido al convertirse, con distintos grados de deterioro, en iglesias, como es el caso de la Curia o el Templo de Antonino y Faustina, en fortalezas de las grandes familias nobles romanas de la Edad Media, como es el caso del Coliseo o el Mausoleo de Cecilia Metela en la Vía Appia, en palacios, como le sucedió al Teatro Marcelo, o incluso en monasterios como le ocurrió a una parte del Foro Trajano. Otros por su parte, además de servir como cimientos para las nuevas construcciones que se levantaron encima de ellos, se convirtieron en auténticas canteras de piedra y mármol. Algunas fueron liberadas en distintas ocasiones de sus añadidos posteriores, durante la ocupación napoleónica 1809-1814, y más adelante, bajo el régimen fascista de Benito Mussolini entre 1921-1944.

Sin lugar a dudas se trata de casos excepcionales y reducidos, pues prácticamente la mayoría de las estructuras de la antigua Roma se han descubierto de forma fortuita gracias a los cambios urbanísticos que se han ido produciendo en la ciudad a lo largo del siglo XX.

Muchas de estas estructuras se han dejado visibles a merced del disfrute del turista, y no solo por su importancia arqueológica, sino porque también están acompañados de un considerable significado histórico; y es que Roma fue testigo de innumerables episodios de la historia, como fue la defensa del puente Sublicio por Horacio ante las tropas etruscas, el paso de Aníbal frente a las murallas servianas, el asesinato de César en el Teatro de Pompeyo en los idus de marzo, o el enfrentamiento de Majencio y Constantino en Puente Milvio en el año 312 d.C, entre otros muchos episodios más. Los edificios siempre formaron una parte esencial en la historia de la antigua Roma porque la arquitectura siempre fue un instrumento de poder político muy importante en época republicana y más aún en época imperial, tal y como lo veremos más adelante; cada templo, arco, basílica, acueducto, vía, edificio público, ya fuera unas termas, teatro, un circo o anfiteatro, resultaba un acto potencialmente político con el que se intentaba tener contenta a esa gran masa de población, gran parte desempleada, que habitaba en la Urbs; de ahí la famosa expresión latina “panem et circenses” pan y circo. Estas construcciones siempre se representaron en las monedas, se anotaron en los registros y calendarios públicos, y fueron satirizadas por los poetas, como es el caso de Juvenal, ya que resultaba de gran importancia saber quién lo había construido, cuando lo había realizado, y porque lo había llevado a cabo; un ejemplo es la construcción del anfiteatro Flavio, que se interpretó como una respuesta de la nueva dinastía Flavia para tratar de disminuir los excesos arbitrarios y clasistas de los últimos representantes de la dinastía Julio-Claudia.

2. MEDIO GEOGRÁFICO.

Roma está ubicada en la región de la Lazio, a unos 25 km de la desembocadura del Tíber. En un primer momento, la Roma primitiva se asentó a la izquierda del río Tíber, en una zona pantanosa dominada por una serie de colinas¹, separadas entre sí por pequeños valles fluviales de escaso caudal periódicamente sometidos a las inundaciones del Tíber. Posteriormente, en los siglos II-I a.C, se va a producir una segunda fase de expansión debido al crecimiento poblacional, obligando a la ciudad a expandirse hacia una llanura extendida entre el Capitolio y el curso serpenteante del Tíber, denominado Campo de Marte². Y, ya en

¹ Las famosas siete colinas de Roma: Palatino, Capitolio, Viminal, Quirinal, Esquilino, Celio y Aventino.

² Según la leyenda el Campo de Marte perteneció a los Tarquinios hasta que fueron expulsados; luego paso a ser la zona de acampada de las legiones a su regreso a la Urbe, por ese motivo, la zona recibió el nombre del Dios de la guerra, Marte.

época imperial se produce una tercera fase de expansión que desplaza hacia la otra orilla del río, concretamente por la zona del Trastévere y la colina Vaticana.

Se trata de una zona con unos recursos económicos muy pobres, pues está formada por tierras calcáreas muy poco aptas para cultivos intensivos; sin embargo van a ser muy propicias para la ganadería, debido a la relativa abundancia de pastos y extensiones boscosas. Además es una zona con unos recursos minerales muy pobres, aunque posee unos recursos de salina muy productivos. Pero sobretodo el principal valor de este territorio, no vino marcado por sus recursos naturales, sino por su valor estratégico, ya que permitió controlar las rutas de comunicación norte-sur, la ruta navegable del Tíber hacia el interior, y, además se configuró como la zona más apta para atravesar el río Tíber con facilidad, lo que explica que hacia el 600 a.C se construyera sobre él, el primer puente de madera, el Pons Sublicius.

3. ORÍGENES MITOLÓGICOS.

El mito de Rómulo y Remo como fundadores de Roma se configuró en el siglo IV a.C y, a partir de ese momento han sido muchas las versiones que se han difundido sobre la mítica fundación. Hacia el siglo I a.C se creó la versión definitiva de la leyenda, la cual nos ha sido transmitida por el historiador Tito Livio.

Esta nueva versión se adaptó a los patrones seguidos por los griegos, que consideraban que toda ciudad debía de ser obra de un fundador. En el caso de Roma los escritores e historiadores romanos tomaron la figura de Eneas y su huida de Troya y la adaptaron a sus necesidades, convirtiendo al príncipe troyano en el padre del pueblo latino, con el cual estaba relacionado la ciudad de Roma.

Tras la guerra de Troya, los pocos supervivientes, encabezados por el príncipe troyano Eneas, inician su huida hacia unos territorios en los que poder vivir en paz. Después de vagar por las costas del Mediterráneo, desembarcan en las costas italianas del lacio. Allí Eneas entra en contacto con el rey Latino, que tras enterarse de quien se trataba, le acoge y firma con él una alianza que se sella con el matrimonio de Lavinia, hija del rey, con Eneas. De este matrimonio nacerá un varón que se llamara Ascanio.

Debido a ese matrimonio, los problemas vuelven a surgir, pues Turno, rey de los rútilos, al cual se le había prometido en matrimonio a Lavinia, enojado por la decisión del rey Latino, decide declarar la guerra a Eneas y Latino. Los troyanos y los aborígenes derrotan a los

rútuos, pero tienen que pagar la muerte del rey Latino. Turno desesperado decide pedir ayuda a los etruscos y ante tal situación Eneas logra unir a su pueblo con el de los aborígenes, dando lugar al pueblo latino. Los latinos se vuelven a enfrentar a Turno y los etruscos que son derrotados, pero a cambio tienen que pagar la muerte del príncipe troyano. A partir de ese momento su hijo, Ascanio, se hace con el mando de los latinos y funda su propia ciudad en el monte Albano, a la que llama Alba Longa. Después de su reinado se sucederán trece reyes en el trono de los latinos hasta llegar a Numitor, abuelo de Rómulo y Remo.

Durante el reinado de Numitor, Amulio, su hermano pequeño, lo destrona por la fuerza e introduce a su sobrina Rea Silvia en la orden sacerdotal de Vesta. Durante su sacerdocio es seducida por el Dios Marte y de esa relación se quedara embarazada. Al enterarse su tío, ordeno arrojar a los niños al Tíber; estos son depositados en una cuna y arrojados a la corriente del Tíber que les transporta hasta una orilla de lecho del rio. Allí una loba sedienta les encontró y les ofreció sus ubres con tanta dulzura, que cuando les encuentra el pastor Fáustulo, la loba les estaba lamiendo.

Fáustulo les recoge y junto a su esposa Laurencia los crían; después de numerosas aventuras, siendo ya jóvenes, se enteran de su linaje real y deciden por ello deciden matar a su tío Amulio y restablecer a su abuelo en el trono de Alba Longa. Después de este ajuste de cuentas deciden fundar su propia ciudad y para ello deciden consultar los auspicios; Rómulo lo hace en el Palatino y Remo lo hace en el Aventino. Remo es el primero en ver seis buitres, pero luego su hermano Rómulo ve doce, por lo que se convierte en el elegido; Remo celoso de la decisión de los augurios, invade el surco trazado por su hermano, se enfrenta a él y muere. Se dice que tras matar a su hermano Rómulo pronuncio la siguiente frase con la que justifico la defensa de su patria por encima de todo “Esta misma fortuna corra quien ose trepar estas murallas”.

Lo verdaderamente importante de todo esto, es comprender que, a partir del 21 de abril del 753 a.C³, la historia de Roma se presentó continuamente como la gesta de un pueblo, (pueblo romano), unido por un proyecto común del que siempre fue consciente y del que se sintió orgulloso. Reflejos de esa profunda conciencia colectiva son los vestigios arqueológicos que, con el tiempo, se han convertido en símbolos carismáticos de la Roma eterna.

³ Esta fecha respaldada por el célebre erudito romano del siglo I a.C, Varrón, se ha incrustado con tal fuerza en la Historia que bien merece ser tenida por irrefutable.

4. EDIFICIOS PÚBLICOS.

4.1. FOROS.

Los Foros fueron el corazón de la vida pública romana y entorno a él se concentraron los edificios más importantes que rigieron la vida religiosa, política y comercial de la ciudad.

En sus orígenes el Foro de Roma comenzó siendo una zona abierta pantanosa que se extendía entre el Capitolio, el Palatino, el Esquilino y que se prolongaba hacia el lado sudoeste del río Tíber, a través del valle del Velabro. Entre los siglos X y VII a.C, esta zona fue utilizada por los habitantes de las colonias como necrópolis y con el tiempo pasó a convertirse en el punto de encuentro y de comercio entre los pobladores de las colinas más próximas. Hacia el año 600 a.C, dio comienzo el reinado de Tarquinio Prisco, iniciándose la denominada “monarquía etrusca”. Durante su reinado se llevaron a cabo las obras de drenaje y canalización del área del Foro, dando lugar a la Cloaca Máxima.

A partir de ese momento se procedió a pavimentar toda la zona y al mismo tiempo se comenzó a urbanizar. Aunque de los siglos V y IV apenas tenemos datos, sabemos que tras finalizar las guerras púnicas (264-146 a.c), el Foro va a experimentar un gran desarrollo urbanístico; el motivo va a venir propiciado por la extensión de los ejércitos romanos hacia el Mediterráneo Oriental, del que no solo se trajeron abundantes botines, sino que también el ideal de vida y de construcción de los edificios públicos, al modelo helenístico.

Los generales victoriosos transformaron sus éxitos militares en cargo públicos y se embarcaron en costosos proyectos, no solo de reconstrucción y restauración, como había sido costumbre hasta el momento, sino introducción nuevos y ambiciosos edificios como pórticos columnados, basílicas, templos etc.

El viejo Foro que hoy conocemos y se puede visitar, apenas conserva nada de su época monárquica y republicana, pues se remodeló en época de Julio César, aunque siempre mantuvo su presencia como centro venerable hasta el siglo IV d.C, pues todos los emperadores desde Augusto a Constantino se preocuparon por el mantenimiento de los edificios ya existentes, así como del levantamiento de otros nuevos y grandiosos dignos de una capital de un imperio.

En época de César, los cambios sociales y el crecimiento de la ciudad requirieron la necesidad de ampliar el antiguo Foro romano. La primera de todas las construcciones la llevó a cabo el propio Julio César en torno al año 50 a.C. para llevar a cabo su ambicioso proyecto, César,

tuvo que comprar las casas que se concentraban sobre esos terrenos apoyándose para ellos en el botín que consiguió durante su campaña militar en las Galias.

El Foro, que fue terminado por Augusto después de la muerte de César, está configurado por un amplio rectángulo de 124x45 metros. Contaba con un pórtico de doble nave y templo dedicado a Venus Genetrix (la madre universal).

Augusto fue el segundo en ampliar el recinto de los Foros y para ello compro con un gran esfuerzo económico todos los terrenos disponibles desde el Foro de César hasta los pies de la colina del Viminal. Su construcción llevo más de veinte años y el único objetivo que se persiguió para su elaboración, fue que mostrara la gloria del emperador Octavio Augusto.

Durante su construcción se levantó un muro en la parte trasera de unos 30 metros de altura con el único objetivo de proteger el Foro del constante riesgo de fuego procedente de las colinas del Viminal y del Quirinal. El recinto del Foro sigue el modelo que se proyectó para el de Julio César, pero siendo este más corto y ancho. En él se alzó un templo dedicado a Marte Ultor (Marte Vengador), que en el año 2 a.C, momento de la inauguración del Foro, aun no estaba totalmente terminado.

El tercer Foro que se levanto fue el del emperador Vespasiano. Este gran Foro, también denominado Forum Pacis, se construyó en honor a la Diosa Paz y para depositar en el todos los tesoros expoliados del Templo de Salomón en Jerusalén tras las guerras judaicas. Hoy en día se ha podido excavar unos 5000 metros cuadrado de los 25000 que se creía que tenía, pues la mayoría de los vestigios quedaron bajo la vía de los Foros Imperiales al igual que parte de los Foros de Augusto y Nerva.

Bajo el mandato del emperador Nerva se procedió a edificar el terreno que quedo entre el Foro de Vespasiano y el Foro de Augusto pasando a ser conocido como Forum Transitorium. Aunque el proyecto ya fue iniciado por Domiciano, fue Nerva quien lo acabo e inauguró en el 97 d.C. el complejo se compuso de una plaza porticada y en uno de sus lados más cortos se levantó un templo dedicado a Minerva que se conservó hasta el siglo XVII, momento en el que el papa Pablo V (1605-1621) lo mando derribar con el objetivo de aprovechar sus columnas para construir la Fontana dell`Acqua Paola.

El ultimo de las grandes Foros construidos en Roma fue el del emperador Trajano, y se financio con parte del botín obtenido tras la conquista de la Dacia en el año 106 d.C. los trabajos estuvieron bajo la dirección del arquitecto Apolodoro de Damasco (60-125 d.C), su

principal hombre de confianza, pues le había acompañado en sus campañas ejerciendo de ingeniero militar.

Este vasto conjunto arquitectónico se inauguró en el año 112 d.C y estuvo compuesto por un gran mercado, dos bibliotecas, la basílica Ulpia, un templo dedicado al emperador y una columna conmemorativa, hoy conocida como columna trajana. Para la construcción de tan vasto conjunto fue necesario la expropiación de todas las casas que se situaban en la ladera del Quirinal, así como la reducción de parte de la misma para poder hacer hueco al gigantesco Foro.

Durante la Edad Media, los Foros se empezaron a abandonar pues pasaron a ser vistos como vestigios de una Roma pagana que a nadie le interesaba. Por ese motivo muchos de los edificios fueron destruidos, otros sirvieron de cantera para la construcción de otros nuevos y solo unos pocos se salvaron porque se transformaron en iglesias; además la construcción de iglesias cristianas sobre edificios paganos ganó un importante papel simbólico, pues de esta forma se trataba de cristianizar el corazón de la antigua Roma pagana. Algunos de los ejemplos más característicos fueron: la Curia romana que se transformó en la iglesia de San Adriano en el 638, el Templo de Rómulo que se convirtió en la iglesia de los santos Damián y Cosme, o el Templo de Antonino y Faustina que se convirtió en la iglesia de San Lorenzo in Miranda. Pero no solo afectó a edificios independientes, sino que también afectó a grandes conjuntos arquitectónicos como fue el caso del Foro Trajano que se convirtió en la iglesia de San Bernardo della Compagnia, y en el monasterio del Spirito Santo, ambos edificios derribados con el paso del tiempo.

Durante la Edad Moderna, el nivel geológico creció de manera descontrolada hasta el punto que cubrió de hierbajos los vestigios de la antigua Roma monumental dejando tan solo a la vista a aquellos que habían conseguido sobrevivir como el arco de Septimio Severo, el de Tito, las columnas honorarias o la columna de Focas entre otros.

A comienzos del siglo XIX comenzaron los trabajos arqueológicos en el Foro de la mano de Carlo Fea, a las cuales siguieron sin cesar las de Antonio Nibby, Pietro Rosa, Giacomo Boni y Alfonso Bartoli, hasta la Segunda Guerra Mundial.

Como hemos mencionado antes, fueron numerosos los edificios que se levantaron en los Foros; algunos de ellos fueron basílicas, monumentos conmemorativos o templos.

4.2. BASÍLICAS.

La basílica era un gran edificio público cuya función principal consistió en acoger a los tribunales de justicia, aunque también se llevaban a cabo todo tipo de transacciones comerciales, además de servir de lugar de reunión para los ciudadanos. Será el edificio que más repercusión tendrá en la arquitectura posterior, pues será tomada como modelo por el templo cristiano en el siglo IV.

A lo largo de la historia se construyeron en el Foro de Roma numerosas basílicas; la primera registrada en la ciudad fue la Basílica Porcia, construida por el censor Marco Porcio Catón en el año 184 a.C, a esta le siguió la basílica Emilia, inaugurada en el año 179 a.C por M. Fulvio Nobilior y M. Emilio Lépido, hoy en día la única basílica de época republicana que se conserva. Poco después, en el año 169 a.C, se levantó la basílica Sempronio y sobre ella, ya en época de César, se construyó la famosa basílica Iulia.

La tipología constructiva más habitual de la basílica se desarrolla a finales del siglo I, y presentan una gran nave rectangular dividida en tres naves separadas por columnas; la nave central solía ser más alta y eso se aprovechaba para colocar ventanas que iluminaran el interior.

La Basílica Ulpia fue inaugurada en el año 112 d.C, y fue costeada por Trajano de su propio bolsillo. Se convirtió en la basílica más grande de la ciudad de Roma y el único objetivo que perseguía su construcción era demostrar al pueblo romano la grandeza y el poderío de Roma en el exterior.

La basílica fue diseñada por Apolodoro de Damasco quien rompió con el modelo tradicional italo-helenístico de construcción, al ubicar la basílica transversalmente al eje del Foro. La basílica estaba compuesta por cinco naves y un ábside semicircular en cada uno de los extremos; las columnas de la parte inferior eran de granito gris egipcio, mientras que las del piso superior eran de mármol verde de Carystos, todas ellas con capiteles de orden corintio. Las paredes estaban decoradas con mármol de carraca, el techo con láminas de bronce dorado, el suelo con mármoles amarillos de Numidia y morados de Frigia, y las naves laterales al igual que los pórticos con estatuas de personajes ilustres de Roma.

La Basílica de Majencio o Basílica Nova, fue iniciada por el emperador Majencio en el 306 d.C, pero fue terminada por Constantino en el año 313 d.C y permaneció en pie hasta el siglo IX, momento en el que se derrumbó debido a un terremoto.

El edificio era ligeramente más pequeño que la Basílica Iulia, pero su cubierta era totalmente de hormigón. La nave central era más alta que las laterales y estaba cubierta por tres bóvedas de cañón con casetones; las naves laterales por su parte estaban sujetas por ocho columnas de 15 metros de altura adosadas a los pilares, siendo la de la Plaza de Santa María Maggiore, la única que se conserva.

Durante el gobierno de Constantino se modificó el plano general de Majencio; ambos extremos del edificio se reforzaron, hacia la parte occidental, se levantó un ábside y en su interior se erigió una estatua colosal de Constantino sedente de unos 12 metros de altura, cuya cabeza, pies y algunos restos más se conservan en los museos Capitolinos, mientras que en el lado oriental se levantó un muro de unos 5 metros de grosor, y en el lado sur se abrió una nueva entrada porticada y para poder salvar el desnivel se levantó una amplia escalinata.

4.3. MONUMENTOS CONMEMORATIVOS: ARCOS DE TRIUNFO Y COLUMNAS.

El profundo deseo de gloria terrenal de los romanos, les llevo a conmemorar los acontecimientos principales de su historia con grandes monumentos. Estos monumentos se edificaron en las grandes plazas de los Foros desde época Republicana, aunque fueron más frecuentes durante la época Imperial. Los ejemplos más significativos serán la columna y el arco.

En el recinto de los Foros se levantaron numerosas columnas con el objetivo de honrar a un benefactor público o bien para recordar una victoria militar. Hoy en día solo quedan tres en pie: la de Trajano y la de Focas en el Foro y la de Marco Aurelio en el Campo de Marte.

La columna de Focas. Se trata de una columna de orden corintio de mármol de proconeso de unos 15 metros de altura que se alza sobre un pedestal de bloques de mármol, produciendo una altura final de unos 23 metros de altura. Los escalones de mármol, de los cuales solo se conservan los del lado sur, se apoyan alrededor de un núcleo de hormigón recubierto de ladrillo que resulta visible en la cara norte, la cual fue destapada en el siglo XX para poder extraer el final de la inscripción de Surdino.

El orden de la columna es típico de mediados del siglo II, lo que nos indica que probablemente la columna fuera reutilizada de un edificio anterior. Dicha columna se erigió en el lado sur de la plaza del Foro, al lado de las siete columnas honorarias, por orden del

exarca de Italia Smaragdus, en honor del emperador bizantino Focas , en el año 608 d.C, tal y como lo indica la inscripción del lado norte del pedestal.⁴

La columna Trajana. Esta obra atribuida a Apolodoro de Damasco, se labro durante los años 107 al 113 d.C. se trata de una gran columna, de 40 metros de altura por 4 de ancho, que se apoya sobre una basa en forma de corona de laurel, y que a su vez esta se apoya sobre un pedestal donde se cree que depositaron las cenizas de Trajano y de su esposa. En uno de sus lados, el pedestal presenta una inscripción⁵

Y una puerta de acceso hacia una escalera de caracol, labrada en roca maciza e iluminada por 40 pequeños vanos, que asciende por el interior del fuste hasta una plataforma superior rodeada por una balaustrada de bronce, que a su vez alberga un pedestal circular de menor tamaño que en su día contuvo una estatua de Trajano hasta el año 1588, momento en el que el papa Sixto V (1585-1590) mando sustituirla por una del apóstol San Pedro.

Actualmente el atractivo de esta columna reside en sus frisos helicoidales cuidadosamente labrados en bajo relieve en la parte exterior del fuste; el friso que cuenta con unos 200 metros de longitud, relata la historia de las dos guerra Dacias (102 -103 y 105-106 d.C), en una secuencia continua de 155 escenas; podemos decir que se trata de un documento fundamental para el estudio del ejercito romano de los siglos II y III d.C, tanto para el equipamiento como

⁴ “Al optimo, muy clemente, muy pio príncipe nuestro señor Focas, supremo emperador a perpetuidad, coronado por Dios, triunfador, siempre Augusto. Smaragdus, antes prepósito en el Palatino, patricio y exarca de Italia, devoto a su clemencia por los innumerables beneficios de su piedad, la paz traída a Italia y a la libertad preservada, erigió esta brillante estatua de su majestad en lo alto de esta sublime columna para su perenne gloria, el 1 de agosto del 608”.

“OPTIMO CLEMENTISS (imo piissi) MOQUE /PRINCIPI DOMINO N(ostro) /F(ocae imperat) ORI /PERPETUO A D(e) O CORONATO (t)RIUMPHATORI /SEMPER AUGUSTO /SMARAGDUS EX PRAEPOS(sito) SACRII PALATI /AC PATRICIUS ET EXARCHUS ITALIAE /DEVOTUS EIUS CLEMENTIAE /PRO INNUMERALIBUS PIETATIS EIUS BENEFICIIS ET PRO QUIETE /PROCURATA ITAL(iae) AC CONSERVATA LIBERTATE /HANC STA(tuam maiesta) ATIS EIUS /AURI SPLEND(dore fulge)NTEM HUIC /SUBLIMI COLU(m)NA(ead) PERENNEM /IPSIUS GLORIAM IMPOSUIT AC DEDICAVIT /DIE PRIMA MENSIS AUGUSTI INDICT(ione) UND(ecima) /P(ost) C(onsulatum) PIETATIS EIUS ANNO QUINTO”. Ver: González Serrano, Pilar. *Roma, la ciudad del Tíber*. Pág. 191.

⁵ “El Senado y el pueblo romano al emperador César Nerva Trajano, hijo del Divino Nerva, Augusto, Germánico, Dácico, Pontífice Máximo, revestido por la decimoséptima vez de la potestad tribunicia, aclamado emperador por sexta vez, Cónsul por sexta vez, Padre de la Patria, para indicar cuál era la altitud del monte que con este trabajo tuvo demolerse”.

“SENATUS POPULUSQUE ROMANUS /IMP(eratori) CAESARI DIVI NERVAE F(ilio) NERVAE /TRAIANO AUG(usto) GERM(anico) DACIO PONTIF(ici) /MAXIMO TRIB(unicia) POT(estate) XVII, IMP(erator) VI, CO(n)S(ul) VI, P(ater) P(atriciae) /AD DECLARAMDUM QUANTAE ALTITUDINIS /MONS ET LOCUS TANT(is) OPER(ibus) SIT EGESTU”. Ver: González Serrano, Pilar. *Roma, la ciudad del Tíber*. Pág. 251.

para las tácticas, además está cargado de un alto contenido ideológico al tratar de hacer ver al pueblo la concepción del poder imperial.

En el recinto de los Foros también se levantaron otros tipos de arquitectura conmemorativa como fueron los arcos del triunfo. Estos arcos tenían su origen en una costumbre griega de erigir puertas conmemorativas en las murallas de sus ciudades; la idea fue retomada por los romanos que lo transformaron en arcos de triunfo.

Dentro de los Foros de Roma se erigieron una gran cantidad de arcos de triunfo como el Arco de Fabiano, erigido en el año 121 a.C, o el arco de Augusto , aunque hoy los únicos que permanecen en pie son tres: el de Tito, el de Septimio Severo y el de Constantino.

El arco de Tito se levantó en el punto de unión entre la Vía Sacra y el camino que subía desde el Coliseo. Según la inscripción⁶ de su cara este, sabemos que fue levantado en el año 81 d.C por Domiciano, tras la muerte del emperador Tito, para conmemorar las victorias de su hermano en las guerras judaicas del 70 d.C.

El arco permaneció en pie a lo largo de los siglos porque formo parte de una fortificación medieval de los siglos XII y XIII y luego paso a estar sostenido por dos viviendas construidas en sus lados, hasta que en el siglo XIX se derribaron para dar comienzo al desmontaje y reedificación del arco por parte de los arquitectos Stern y Valadier.

Este sencillo arco de tan solo un vano, es digno de admirar por su rica decoración escultórica tanto externa como interna. En la parte externa se representan a dos victorias sobre globos terráqueos portando estandartes y coronas de laurel; mientras que en el interior, la bóveda aparece decorada por casetones y en los laterales se sitúan dos grandes relieves escultóricos que conmemoran el triunfo imperial y sin lugar a dudas conforma el conjunto escultórico más interesante de todos. La escena del lado norte representa al emperador Tito encima de su auriga mientras la Diosa Roma le sujeta y le guía las riendas de los caballos; por otro lado, la escena del lado sur, representa la procesión-desfile militar llegando a la puerta triunfal con dos carros portando el botín saqueado del templo de Jerusalén.

El arco de Septimio Severo, se erigió al lado de la Curia y los Rostra, muy próximo a la ladera del Capitolio. Se trata de un gran monumento de ladrillo revestido de mármol, de unos 21

⁶ “El Senado y el Pueblo de Roma, al divino Tito, hijo del Divino Vespasiano, Vespasiano Augusto”. “SENATUS /POPULUSQUE ROMANUS /DIVO TITI DIVI VESPASIANO F (ilio) /VESPASIANO AUGUSTO”. Ver: González Serrano, Pilar. *Roma, la ciudad del Tiber*. Pág. 218.

metros de altura por 24 de anchura. Se compone de tres arcos, enmarcados por ocho columnas, de los cuales el central, es el más grande, y el único por el que pasa la Vía Sacra.

Según los huecos que dejaron las letras de bronce que formaban la inscripción, sabemos que el arco se levantó en el año 203 d.C en honor del emperador Septimio Severo y sus hijos Geta y Caracalla “por haber restaurado la Republica y haber expandido los dominios del pueblo romano”.

En la parte superior del arco, según muestran las monedas de la época, se colocó una serie de estatuas de bronce; en el centro se colocó un carro triunfal tirado por seis caballos dirigidos por el emperador Septimio Severo y acompañado por sus dos hijos; a los lados se colocó soldados a pie y en las esquinas exteriores soldados a caballería.

La decoración del arco central está compuesta por una representación del Dios de la guerra Marte, por deidades menores como Hércules y por Victorias aladas llevando trofeos; mientras que la decoración situada en los arcos laterales, está compuesta por escenas y episodios de las campañas contra los partos (195-197 d.C.).

El arco de Constantino se levantó sobre la Vía Triunfal, al lado del anfiteatro Flavio y justo enfrente de la Meta Sudans. Aunque es muy parecido al de Septimio Severo, este es un poco mayor en proporciones.

El arco se inauguró el 25 de julio del año 315 d.C y según la inscripción⁷ fue erigido por el senado y el pueblo romano para celebrar el décimo aniversario del reinado de Constantino y su victoria sobre el tirano Majencio en la batalla del puente Milvio, el 28 de octubre del año 312.

Este gran monumento conmemorativo se compone de tres arcos, enmarcados por columnas corintias, de los cuales el central, es más alto, que el de los laterales. Podemos hablar de un verdadero palimpsesto, pues la debida rapidez con la que se levantó, nos indica que se empleó materiales decorativos de otros monumentos de épocas anteriores.

En los laterales de la parte interior del arco central se colocaron dos paneles de mármol conocidos como el Gran Friso Trajánico. El del lado izquierdo muestra a un emperador, con

⁷ “Al emperador César Flavio Constantino Máximo, Pío, Feliz, Augusto, el Senado y el pueblo romano, porque pro inspiración divina y por la grandeza de su espíritu, con su ejército libero, a un tiempo a la república, de un tirano y de toda su facción, con armas justas, dedicaron este insigne arco de triunfo”.

IMP (eratori) CAES (ari) FL (avio) CONSTANTINO MAXIMO /P (io) F (elici) AUGUSTO S (enatus) P (opulus) Q (ue) R (omanus) /QUOD INSTINCTU DIVINITATIS MENTIS /MAGNITUDINE CUM EXERCITU SUO /TAM DE TYRANO QUAM DE OMNI EIUS /FACTIONE UNO TEMPORE IUSTIS /REM PUBLICAM ULTUS EST ARMIS /ARCUM TRIUMPHIS INSIGNEM DICAVIT”. Ver: Claridge, Amanda. *Roma. Guía arqueológica*. Pág. 272.

la cabeza sustituida por la de Constantino, cargando a caballo contra unos barbaros; mientras que en el lado derecho aparecen representados el emperador a pie, coronado por una Victoria y saludado por dos mujeres, probablemente personificaciones del Honor y la Virtud. Se ha especulado que ambos relieves podrían haber procedido de alguno de los edificios del Foro Trajano, de ahí la denominación dada, pero la hipótesis más aceptada, es que provengan de alguno de los monumentos realizados en época de Domiciano, ya que fue condenado a la *damnatio memoriae* tras su muerte.

Encima de los arcos laterales se colocaron ocho relieves circulares de mármol blanco conocidos como los Tondos Adriánicos, lo que nos indica que probablemente vengan del algún monumento erigido en memoria de Adriano. Muestran escenas de caza y de sacrificio a deidades.

Enmarcando la inscripción del ático se colocaron los denominados relieves de Marco Aurelio. Se trataba de ocho grandes relieves rectangulares de mármol en los que aparece representado el emperador haciendo la guerra y ocupándose de sus obligaciones civiles. En todos ellos el retrato original aparece sustituido por el de Constantino, pero en tres de ellos la cara que aparece es la de Marco Aurelio, lo que plantea la hipótesis, de que los paneles fueran arrancados de un monumento erigido por Cómodo (180-192 d.C) en honor a su padre Marco Aurelio.

El resto de la decoración que ornamenta el arco de triunfo, fue esculpida por los artesanos de Constantino. La técnica empleada en estos relieves empieza a distanciarse de la forma helenística, triunfa la isocefalia, se abandona la simetría, el volumen y la profundidad; se busca una ejecución más tosca con un lenguaje sencillo y directo muy característico de la Edad Media.

4.4. TEMPLOS.

Los templos más antiguos de Roma fueron los denominados templos de orden toscano. Estos templos se caracterizaron por tener una planta cuadrangular, que se elevaba a través de un zócalo o pódium; poseían una escalinata frontal que daba a un pronaos profundamente abierto. Los techos eran a dos aguas y los frontones abiertos; solían estar orientados al sur y en su interior se ubicaba la estatua del Dios.

El ejemplo más característico fue el templo de Júpiter Optimus Maximus Capitolinus que se empezó a construir en tiempos de Tarquinio Prisco o el Antiguo (616-576 a.C.) y se terminó

en tiempos de Tarquinio el Soberbio (534-510 a.C), aunque no fue inaugurado hasta los primeros años de la República, siendo dedicado a la triada Capitolina: Júpiter, Juno y Minerva.

En el siglo II con la conquista del territorio griego, se inicia un proceso de helenización en la arquitectura; llegan a Roma arquitectos griegos con el objetivo de transformar una ciudad muy primitiva en una ciudad digna del poder que representaba. Se introdujeron los templos perípteros, que con el tiempo se transformaron en templos pseudoperípteros; esta nueva tipología evolucionada fue la más habitual en Roma y se caracterizaba por tener un pronaos con columnas, mientras que en los laterales las columnas iban adosadas a los muros como es el caso del templo de Portunus en el Foro Boario.

A comienzos del siglo I aparecen en Roma los templos de cella transversal, un claro ejemplo de la capacidad de adaptación de los romanos a las limitaciones topográficas.

A finales de este siglo también hace acto de presencia los Tholois o templos de planta circular rodeados por columnas. Estos templos no tuvieron mucho éxito en Roma porque no se adaptaban a las necesidades litúrgicas, sin embargo se construyeron algunos como el templo de Vesta en el Foro romano o el templo de Hércules Portuno en el Foro Boario.

El templo de la Concordia Augusta, fue uno de los primeros templos levantados en honor a la personificación de un concepto: la concordia. Se levantó detrás del arco de Septimio Severo y de él solo queda hoy una gran masa de hormigón y el umbral de la cella compuesto por dos enormes losas de mármol, basas de columnas y un capitel de orden corintio.

Fue construido por orden de Marco Furio Camilo en el año 367 a.C, para recordar la paz entre plebeyos y patricios, tras la promulgación de las leyes Licinias-Sextias. Con el paso del tiempo fue pasto del fuego por lo que tuvo que ser reconstruido en época de Tiberio (10 d.C), quien lo consagro a la concordia augustea.

El nuevo templo se compuso de una cella dispuesta transversalmente respecto al pórtico, al cual se accedía a través de una escalinata que a cuyos extremos estaba acompañada de dos estatuas; una de Hércules y otra de Mercurio. Coronando el frontón se colocó la estatua de tres diosas uniendo sus brazos y junto a ellas dos soldados con lanzas que posiblemente representaran a Tiberio y su hermano Druso.

El templo de Vespasiano y Tito, se situaba a la izquierda del templo de la Concordia Augustea y a la derecha del templo de Saturno, ocupando de tal manera un espacio muy reducido (23 por 33 metros). Del templo solo se ha conservado tres columnas y un fragmento

del entablamento con parte de la inscripción⁸ que pudo reconstruirse gracias al anónimo de Einsiedeln.

El templo se inició en el año 80 d.C por orden del emperador Tito para divinizar a su padre Vespasiano muerto en el año 79 d.C, pero en el año 81, Tito muere y el templo es acabado por su hermano Domiciano que lo dedicara en memoria de los dos.

Se trataba de un templo próstilo, precedido por un pórtico columnado hexástilo de unos 15 metros de altura, al cual se accedía a través de unas escalinatas; es de orden corintio y cuenta con un entablamento con decoraciones muy elaboradas entre las que destacan: bucráneos e instrumentos de sacrificio.

El templo de Saturno, se erigió al lado del de Vespasiano y Tito y es uno de los más antiguos e importantes de los que se conservan en Roma. Aunque no sabemos con exactitud la fecha de su construcción, posiblemente por el 497 a.C, sabemos que fue restaurado numerosas veces, una en el 43 a.C por orden del edil Lucio Munacio Planco y otra entre el 360 y el 380 d.C tras haber sufrido un incendio, tal y como lo indica la inscripción del arquitrabe⁹.

Esta restauración realizada en el 360- 380, pleno siglo IV, nos indica que el templo aún seguía teniendo una gran importancia. Hoy en día solo son visibles ocho columnas jónicas sobre un elevado pedestal de hormigón que conserva una parte de las bovedillas que sostenían la escalinata, hoy desaparecida.

EL templo de Cástor y Pólux, también denominado como templo de los Dioscuros, se levantó al lado del templo de Vesta hacia el año 484 a.C. Hoy en día solo son visibles tres columnas sobre un podio correspondientes a una restauración del templo realizada en el 117 a.C.

Se trataba de un templo períptero, octástilo (ocho columnas) en sus fachadas y once en sus laterales, todas ellas de orden corintio. Tenía una altura total de 20 metros y se accedía a él a través de una escalinata, hoy desaparecida. Su interior se componía de una cella rectangular, (32 por 50 metros) de hormigón recubierta en un principio con bloques de toba que fueron expoliados a lo largo del tiempo para ser reutilizados en otros edificios posteriores.

El templo fue dedicado a los hermanos Cástor y Pólux, hijos de Júpiter y equivalentes a los Dioscuros griegos. Pólux nació inmortal y Cástor mortal. Su culto se practicaba en Grecia y

⁸ DIVO VESPASIANO AUGUSTO S.P.Q.R / IMPP. CAAESS. SEVERUS ET ANTONINUS PII FELICES AUGG. RESTITUTER. Ver: González Serrano, Pilar. *Roma, la ciudad del Tíber*. Pág. 195.

⁹ “Destruído por un incendio y restaurado por el Senado y el pueblo romano”
“SENATUS POPULUSQUE ROMANUS / INCENDIO CONSUMPTUM RESTITUIT”. Ver: González Serrano, Pilar. *Roma, la ciudad del Tíber*. Pág. 192.

en la Magna Grecia y desde esta última zona se introdujo en Roma en el siglo VI a.C. Según la tradición romana, los dos jóvenes caballeros montados en sus jinetes aparecieron en las filas romanas durante la batalla del lago Regillus (446 a.C) contra los latinos y ese mismo día fueron vistos abrevando a sus caballos en el manantial de Juturna, en el Foro, donde comunicaron al pueblo romano la victoria contra los latinos. Y para honrar ese hecho, el pueblo romano levanto el templo en ese mismo lugar donde ocurrió tal suceso.

El templo del Divo Julio, fue erigido por Augusto, Marco Antonio y Lépido en el año 42 a.C en el mismo lugar en el que César fue incinerado ; en ese mismo lugar se levantó un altar y una columna de piedra amarilla de Numidia con una inscripción dedicada al Parenti Patriae (Padre de la Patria).

El templo se apoyaba sobre un basamento cuadrado de (25 por 27 metros) y tenía una altura aproximada de unos 6 metros; era períptero, hexástilo en el frente y gracias a unos fragmentos de capitel hallados sabemos que era de orden corintio; se accedía a él a través de una escalinata de la que no se ha quedado nada y en el interior se levantó una cella con la estatua de César togado y coronado por una estrella.

El templo de Rómulo se erigió a lado de la Vía Sacra, en una zona comprendida entre la Basílica de Majencio y lo que hoy es una necrópolis de época arcaica. Hoy en día es conocido como el templo de Rómulo, pues se pensaba que fue dedicado por Majencio a su hijo Rómulo muerto a los cuatro años; Pero lo más probable que fuera un templo dedicado a los Penates, debido a una interpretación de una moneda de época de Majencio, ya que en ella se representa a dos jóvenes desnudos con las piernas cruzadas sujetando cetros y lanzas.

Estamos ante un templo de planta circular construido en hormigón y revestido de ladrillo; su espacio circular, cubierto por una cúpula, se abre a dos estancias absidiales más pequeñas, siendo la del lado derecho la que hoy en día aún se conserva, mientras que en la parte trasera del muro se abrió una puerta que daba acceso a una sala rectangular que conducía a su vez al templo de la Paz, situado en el Foro de Vespasiano.

El edificio presentaba una fachada en forma de curva y estaba flanqueada a su vez por columnas de mármol y pequeñas hornacinas o huecos que albergaban las estatuas. En el centro se abrió una entrada con puertas de bronce y marcos de mármol de época severiana (hacia 200 d.C) que hoy en día aún se conservan.

El templo logro mantenerse en pie a lo largo del tiempo porque a mediados del siglo VI, el papa Félix IV (526-530) ordeno transformarlo en iglesia y dedicarla a los hermanos San

Cosme y San Damián. Estos dos hermanos gemelos y cristianos, practicaron la medicina y la cirugía sin cobrar por ello, y sufrieron el martirio durante las persecuciones del emperador Diocleciano en el año 303 d.C.

El templo de Antonino y Faustina, se localiza al lado del templo de Rómulo y es uno de los edificios que mejor conservados ha llegado hasta nuestros días. El templo que data del año 141 d.C, fue construido por Antonino Pío en honor de su esposa Faustina, que fue divinizada tras su muerte; pero cuando Antonino muere a los pocos años, el templo pasa a estar también dedicado a la figura divinizada del emperador¹⁰.

Se trata de un templo períptero, hexástilo en el frente y de orden corintio imperial de gran calidad. Sus frisos, bellamente esculpidos, presentan una decoración de grifos, candeleros y roleos de acanto. El tejado, al igual que la parte trasera del muro de la cella desapareció. Se accedía a él a través de una escalinata frontal de ladrillo revestida de mármol, con un altar en medio, y flanqueada en lo más alto por dos estatuas sobre un pedestal, tal y como lo muestran las monedas acuñadas en la época.

El templo de Vesta, es uno de los templos más antiguos de Roma, data del siglo III a. C, y se sitúa junto a la Regia. Se trata de un templo construido sobre un podio circular de unos 14 metros de diámetro sobre el que se alzaba una cella circular, rodeada por 20 columnas corintias, cerrada por una cubierta cónica. La única entrada daba al lado este, hacia la Casa de las Vestales, lo que nos indica que el templo se encontraba en un recinto cerrado y privado.

Vesta era la diosa del hogar y su culto fue introducido por el primer rey de Roma, Rómulo, aunque también se cree que pudo ser introducido por Numa Pompilio., lo cierto es que durante la monarquía, la figura de Vesta tuvo una gran importancia, y bajo la república se convirtió en la diosa central del Estado romano. Las fiestas en honor a la Diosa Vesta, las denominadas Vestalia, se celebraban entre el 9 y el 15 de junio, siendo el único momento del año en el que se permitía a las matronas entrar en el templo.

Las vírgenes vestales fueron el único sacerdocio femenino de la antigua Roma, solían ser seis jóvenes de entre seis y diez años, provenientes de familias patricias, y elegidas por el pontífice máximo. De su formación se encargaba la Vestal Máxima, vestían con túnicas de color blanco simbolizando su virginidad, y entre sus obligaciones se incluía mantener el fuego sagrado, renovar las cenizas, preparar la mola salsa y servir como mínimo 30 años sin

¹⁰ “DIVO ANTONIO ET / DIVAE FAUSTINAE EX S (enatus) C (onsulto)”. Ver: González Serrano, Pilar. *Roma, la ciudad del Tíber*. Pág. 214.

quebrantar su voto de castidad, bajo la pena de ser enterradas vivas; A cambio gozaron del respeto de los ciudadanos y de una serie de privilegios como: la posibilidad de disponer y administrar sus propiedades, así como puestos reservados en los espectáculos públicos, conducir carros dentro de la ciudad o librar de la pena de muerte a cualquier persona condenada.

El templo de Venus y Roma, se levantó en lo alto de una loma que perteneció a la antigua Domus Aurea de Nerón, ocupando un área de 1,5 hectáreas. Este gigantesco templo, inspirado en los modelos helenísticos, fue proyectado personalmente por el emperador Adriano. El proyecto se inició en el año 121 d.C y no se acabó hasta el año 138, ya en tiempos del emperador Antonino Pío.

Se trata de un templo díptero, con diez columnas en los frentes y veinte en los laterales, todos ellos de orden corintio. Poseía dos grandes cellas, que albergaban las estatuas de Venus y de Roma, a las que se accedía a través de dos pronaos. En un principio las cellas no tenían ábside y estaban cubiertas por un techo de madera que se quemó en el incendio del año 307; por lo que la cella absidiada con casetones que hoy en día vemos, es de época de Majencio.

El recinto se rodeó por un pórtico columnado creándose un gran espacio que fue conocido como el Foro de Adriano, al que se accedía por dos escalinatas situadas una enfrente del Coliseo y la otra entre el lateral de la iglesia y el arco de Tito. A mediados del siglo X se construyó la iglesia de Santa Francesca Romana, y ya en el siglo XX sobre los restos del claustro y de la cella se construyó el museo arqueológico que expone los hallazgos de las excavaciones realizadas en el Foro.

4.5. EDIFICIOS DE CARÁCTER POLÍTICO.

Pero no solo fueron templos, basílicas y monumentos conmemorativos los que formaron parte de los Foros de Roma; si no que también lo compusieron otros de carácter político como los Comicios, la Regia, la Curia o los Rostras.

La Curia. El edificio actual que hoy vemos, se levantó sobre la vieja Curia Hostilia que Julio César ordeno derribar, de ahí que recibiera el nombre de Curia Iulia. Tras la muerte César, el edificio fue terminado por Augusto en el año 29 a.C. Fue remodelado por Domiciano en el año 94 y en el 238 tuvo que ser reconstruida prácticamente entera por Diocleciano al ser pasto del fuego. La Curia siguió funcionando hasta que en el siglo VII, el papa Honorio (625-638)

lo transformo en la iglesia de San Adriano, hasta los años 30 del siglo XX que se desmantelo y se devolvió a su estado original.

Se trata de un edificio de planta rectangular, de unos 31 metros de altura, con cuatro contrafuertes en las esquinas y rematado por una techumbre de dos aguas, rematada por un frontón. En la fachada principal se abren tres ventanas y debajo de estas se localizan pequeños agujeros que sirvieron para sujetar el tejado de una pequeña columnata; el acceso a la Curia se hacía a través de unas puertas de bronce, réplicas de las originales que hoy se encuentran en San Juan de Letrán, trasladadas allí por orden del papa Alejandro VII en el año 1660. En el interior del edificio, la parte inferior de la paredes se decoró con grandes paneles de mármol morado frigio hoy desaparecido, a diferencia del suelo que si se conservó y es hoy en día uno de los ejemplos más maravillosos de opus sectile que se conservan del siglo IV.

Los Rostras, eran unas tribunas para que los oradores pronunciaran sus discursos públicos. Hubo dos Rostras, una de época republicana y otra de época imperial que se levantaron al lado del arco de Septimio Severo.

Esta estructura de hormigón de unos 24 metros de longitud con un frontal curvado cubierto de mármoles de color y al cual se accedía por unos escalones de la parte trasera, permitió al pueblo romano crearse una opinión publica favorable o critica, respecto a las acciones políticas tomadas por los personajes del gobierno.

5. EDIFICIOS DESTINADOS AL OCIO Y AL ESPECTÁCULO.

5.1. LAS TERMAS.

Las termas se introdujeron en Roma durante el siglo III a.C, tras la conquista de los territorios griegos del sur de Italia (Magna Grecia). Es importante saber respecto a este tema que los griegos no utilizaron las termas como grandes baños públicos, tal y como hicieron los romanos, sino como lugares dedicados al higiene, culto y moldeo del cuerpo.

Al principio los romanos copiaron de los griegos la costumbre de hacer un cuarto de baño en sus domus de la ciudad, pero este sistema lujoso solo pudieron permitírselo los más privilegiados. A mediados del siglo II a.C se fueron construyendo en Roma los primeros baños públicos sufragados por hombres particulares. Estos baños públicos en manos de los particulares funcionaron como un auténtico negocio para sus dueños pues se cobraba por las

entradas al recinto¹¹. En el año 33 a.C, Agripa, accedió al cargo de edil, y entre unos de sus trabajos estuvo el de encargarse de la vigilancia de los baños públicos, el mantenimiento de su sistema y el control de la limpieza, por ello elaboro su famoso censo del año 33¹². Además durante su primer año como edil, se encargó del pago de todas las entradas a los baños públicos. Este gesto significo un auténtico cambio revolucionario de carácter tutelar del estado hacia las masas.

A partir de Augusto, todas las *thermae* construidas en Roma y en los distintos territorios del imperio, van a seguir el mismo patrón del siglo II a.C, que a lo largo del imperio se modificara y ampliara. Próximo a la entrada se construyeron los vestuarios (*apodyteria*); se trataba de una sala con una especie de hornacinas en las que los bañistas depositaban sus ropas y pertenencias. Próxima a la entrada también se situaba la *natatio*; se trataba de una gran piscina descubierta de no más de un metro y medio de profundidad. A continuación estaba el *tepidarium*; se trataba de una sala ancha y de gran altura que contenía unas bañeras de agua tibia, solía estar situada entre el *frigidarium*, la sala de agua fría y el *caldarium*, la sala de agua caliente. Esta sala de agua caliente solía situarse en una sala abovedada e iluminada por grandes ventanales de doble acristalamiento, para lograr de esa forma un mayor aislamiento; además estaba rodeada por otras salas de con unas temperaturas semejantes, como son la *sudatio* y la *lacanica*. Todas estas salas de agua caliente se calentaban con un sistema que se denominó *hipocausto*¹³; se trataba de un sistema de calefacción hueco en el subsuelo por el cual circulaba el agua caliente procedente de una caldera. El suelo estaba sujeto por pequeños pilares de ladrillo o terracota; en algunos casos las paredes también se adecuaron para ser calentadas; los primeros indicios datan del siglo I a.C y los encontramos en las termas Stabianas de Pompeya; el sistema consistía en empalmar elementos tubulares de terracota entre el muro y el revestimiento de mármol.

Pero las termas romanas, no solo fueron estancias dedicadas al baño, sino que fueron más allá, contando con instalaciones dedicadas al cuidado del cuerpo como son las salas de masaje,

¹¹ Carcopino, Jérôme. *La vida cotidiana en Roma en el apogeo del imperio*. Pág 320-321.

¹² En el año 33 a.C, se censó en Roma 170 *baeanae* (baños públicos); una cifra que no dejó de crecer, pues a mediados del siglo IV d.C, Roma contaba con 856 *baeanae* gestionadas por individuos particulares o clubs sociales de ricos *collegia* (asociaciones profesionales). Connolly, Peter & Hodge, H. *La ciudad antigua: la vida en la Atenas y Roma clásicas*. Pág 238 & Carcopino, Jérôme. *La vida cotidiana en Roma en el apogeo del imperio*. Pág. 320-321.

¹³ Según la documentación recogida por Plinio el Viejo, el *hipocausto* fue desarrollado a principios del siglo I por un empresario romano llamado Cayo Sergio Orata, basándose en el sistema utilizado en la bahía de Nápoles para calentar los bancos de ostras. Ver: Connolly Peter & Hodge, H. *La ciudad antigua: la vida en la Atenas Roma clásica*. Pág. 243.

salas de depilación, salas fisioterapéuticas etc. Además de otra serie de salas como palestras dedicadas al ejercicio físico, grandes jardines para pasear, salas de reposo, bibliotecas o pequeños establecimientos (popinae), dedicados a la venta de bebidas y comida rápida.

En el año 25 a.C, Agripa, construyó las primeras termas públicas de Roma, a las que siguieron las de Nerón del año 62 a.C levantadas sobre el Campo de Marte. Más tarde el emperador Tito construyó las suyas en unos de los lados de la Domus Aurea de Nerón. Durante el gobierno de los Antoninos, el emperador Trajano construyó las suyas en el Esquilino en memoria de su amigo Licinius Sura. Más adelante, en el año 216 d.C, el emperador Caracalla inauguró sus monumentales termas construidas al sur de la ciudad; a estas les siguieron las del emperador Diocleciano y las de Constantino, ya en el siglo IV, ambas construidas en el Quirinal. De todas las termas construidas en Roma solo dos han conseguido conservarse hasta nuestros días: es el caso de las Termas de Diocleciano, y sobre todo las de Caracalla, una de las maravillas de la Roma antigua.

Las termas de Caracalla, inspiradas en las de Trajano, se convirtieron en las más grandes y lujosas de Roma hasta que se construyeron las de Diocleciano. Su construcción fue iniciada por Septimio Severo en el año 206 y continuó en época de Caracalla, siendo este el que las inauguró en el 216 d.C, pero su culminación se prolongó durante los reinados de Heliogabalo y Alejandro Severo. Fueron construidas en un pequeño valle comprendido entre el Aventino y la Vía Nova; su planta cubría unos 100.000 metros cuadrados, necesitaba unos 80.000 litros de agua diarios para funcionar y era capaz de acoger a unas 10.000 personas al día. Todo el conjunto se realizó en hormigón revestido con ladrillo y mármol, presentando como innovación principal la sala redonda y abovedada del caldarium. Al edificio se accedía a través de un pórtico columnado, que conectaba con cuatro puertas; dos daban acceso a una gran piscina descubierta, mientras que las otras dos daban acceso a dos grandes palestras, ubicadas simétricamente una enfrente de la otra. A través de las palestras se podía acceder a varias estancias destinadas a ofrecer baños de agua fría, templada, caliente, baños relajantes etc. Detrás de este gran recinto termal, se levantó un área rectangular compuesta por una zona ajardinada, zonas con graderías para acoger espectáculos teatrales, así como los grandes depósitos de agua capaces de albergar 8,2 millones de litros.

Permanecieron en activo hasta el siglo IV, momento en el que caen en desuso a causa de la destrucción de los acueductos por parte de los godos en el 537. Durante la Edad Media y la Edad Moderna se convirtió en una gran cantera para la obtención de mármoles y otros

materiales que se utilizaron en nuevas construcciones como el duomo de Pisa o Santa María in Trastévere (1130). En tiempos del papa Pablo III Farnesio (1534-1549), se arrancaron las columnas aun en pie y algunas estatuas como el Hércules y el Toro de Farnesio, para formar parte de su colección personal. Durante el siglo XVIII, fue utilizado por los estudiantes del Colegio romano como lugar de retiro veraniego; Y durante el siglo XX hasta 1994 se empleó para celebrar espectáculos musicales y teatrales, aprovechando para ello los dos grandes pilares del caldarium.

5.2. EL ANFITEATRO Y LOS LUDI MUNERA.

Estos espectáculos, originarios del mundo etrusco, tenían un carácter de celebración religioso-funerario tal y como lo demuestran los numerosos testimonios gráficos hallados en las tumbas. Hacia el siglo III a.C serán introducidos en Roma de la mano de los reyes etruscos. Sabemos gracias a las fuentes clásicas, que uno de los primeros combates que se realizaron en Roma, tuvo lugar en el año 264 a.C; este fue organizado por los hermanos Marco y Décimo en honor de su difunto padre, el político y aristócrata, Décimo Junio Bruto Pera; el combate se celebró en el Foro Boario y en él participaron tres parejas de gladiadores.

En el año 105 a.C, el Estado instituyó los combates de gladiadores y los denominó con el nombre de (munus)¹⁴. Con el tiempo estos munus, al igual que otras muchas celebraciones de tipo religioso, se transformaron en un espectáculo público con una gran transcendencia política y social. En torno al siglo I a.C se convierte en un recurso de promoción personal para muchos magistrados que los financian con el objetivo de ganar votos. En época de Augusto, los munera se convirtieron en un espectáculo tan oficial y obligatorio como los ludi del teatro o los ludi circenses, hasta el punto de ser convertidos en el espectáculo imperial por excelencia.

Hasta el mandato de César, los promotores de los munera organizaron sus espectáculos en el Circo Máximo o en el Foro, levantando para la ocasión unas empalizadas que luego se derribaban. Hay que esperar al año 52 a.C, momento en el que S. Curio el Joven, quien financio en secreto el régimen de César y por contrapartida recibió el apoyo de este para su candidatura de tribuno, aprovechando la muerte de su padre, decide rendirle homenaje promocionando unos juegos escénicos con unas munera para ganar así votos para su

¹⁴ Carcopino, Jérôme. *La vida cotidiana en Roma en el apogeo del imperio*. Pág. 263.

candidatura; y para ello se le ocurrió la idea de unir dos teatros de madera, naciendo de esta forma lo que más adelante se designara como anfiteatro.

El primer anfiteatro que se construyó en Roma fue en el año 29 a.C por orden de un tal C. Statilio Taurus; este edificio se levantó al sur del campo de Marte y se realizó en piedra y madera. Permaneció activo hasta que fue destruido por el incendio del año 64 d.C, en época de Nerón. Seis años más tarde los Flavios decidieron reemplazarlo por otro similar, pero de mayores dimensiones, precisamente donde había estado el lago privado de la Domus Aurea de Nerón; un acto de carácter simbólico con el que se pretendió devolver al pueblo romano un gran espacio privado, símbolo de la tiranía impartida por Nerón, para su propio disfrute y recreo.

El anfiteatro Flavio se comenzó a construir hacia el año 70 bajo el mandato del emperador Vespasiano y termino en época del emperador Tito, a quien le ocupo el honor de inaugurarlo a través de festejos que duraron más de 100 días. Se convirtió en el mayor anfiteatro del mundo romano y sirvió como modelo para todos los demás anfiteatros que se construyeron a lo largo del imperio. Sus ejes de 188m y 156m, formaban un diámetro de unos 524m perímetro, tenía una altura de 50 m y fue capaz de albergar a unos 80.000 espectadores. Para su construcción se necesitaron 100.000 cúbicos de travertino, procedente de las canteras del Tíbur (Tívoli), unas 300 toneladas de grapas de hierro para mantener unidos los bloques, y unas grandes cantidades de toba y hormigón revestido de ladrillo, que se emplearon en las vigas radiales y las bóvedas que sostenían las gradas. Su fachada se estructuro según el modelo empleado en otros edificios públicos de la ciudad como el Teatro de Marcelo; a través de tres pisos de arquerías reforzadas por columnas, la primera planta de orden dórico, la segunda de orden jónico y la tercera de orden corintio, mientras que el cuarto, añadido en época de Tito, se compuso de una pared lisa con pilastras corintias. Su estructura interna se compuso de una red de bóvedas y pasajes que proporcionaron un funcional sistema de distribución de entrada y salida, se colocaron bocas de salida (vomitorios) por todo el perímetro y se colocaron números para lograr de esta forma un rápido acomodo y desalojo del público. Al igual que otros monumentos dedicados al entretenimiento del público, el coliseo, conto con unos grandes toldos (velarium) para proteger a los espectadores del sol; estos estaban situados en la parte superior de la fachada y estaban sujetos por unos mástiles de madera que se insertaban sobre unos agujeros que a su vez estaban sujetos por unas mensulas.

La pista, de 75 m de largo por 44 de ancho, estaba excavada a unos 6 m de profundidad bajo el suelo, se accedía a ella través de un pasaje subterráneo que conectaba con el Ludus Magnus (escuela de gladiadores), descubierta en 1937. Debajo de ella se dispusieron una serie de pasadizos subterráneos y cámaras donde los gladiadores y los animales esperaban su momento para salir al exterior, posiblemente elevados por un montacargas. Posiblemente la pista fuera de madera y sobre ella se extendería la capa de tierra necesaria para un mejor desarrollo de los juegos; en época de Domiciano fue renovada para poder celebrar las denominadas naumaquias (batallas navales).

A partir del Edicto de Milán del año 313, el influjo del dogma cristiano empezó a hacerse patente en la ciudad de Roma y los espectáculos de gladiadores y las venationes, las cuales siempre fueron vistas con recelo por los cristianos, empezaron a perder importancia e incluso a ser rechazadas, por esta razón empiezan a sucederse edictos destinados a acabar con este tipo de espectáculos; pero a pesar de todo se siguieron celebrando hasta el año 523. A partir de ese momento el coliseo se empieza a deteriorar por efecto del abandono y de los terremotos acaecidos en los años 508-801-847 y 1231. Entre los siglos VI-VIII, paso a ser propiedad de una de las familias más poderosas de la Roma medieval, los Frangipane, quienes lo transformaron en una sólida fortificación junto con otros monumentos de la vieja Roma monumental. En el año 1312, Enrique VII, lo donó al pueblo romano y a partir de ese momento se convirtió en una inagotable cantera de materiales que se emplearon para la construcción de otros nuevos edificios; hasta que en 1749, el papa Benedicto XIV, lo protegió con un edicto anti expolio y a su vez lo consagro para la celebración del Vía Crucis. Todos estos hechos provocaron que hasta bien entrado el siglo XIX, no se iniciaran los primeros trabajos de restauración, en un primer momento patrocinados por el papa y más adelante por el recién nacido Estado Italiano.

5.3. EL CIRCO Y LOS LUDI CIRCENSES.

Los ludí circenses se convirtieron en el espectáculo por excelencia de los romanos, porque en él, a la emoción de la propia carrera, se añadía el de las apuestas de fuertes sumas de dinero. En él se realizaron todo tipo de espectáculos, desde competiciones atléticas, actuaciones acrobáticas, lanzamientos de jabalina y disco, lucha de fieras y combates de gladiadores; pero el espectáculo por excelencia lo compusieron las carreras de carros tirados por dos, tres y cuatro caballos y a veces por seis, ocho o diez. Existieron cuatro facciones o

equipos que, a partir del siglo II d.C, se asociaron de dos en dos; por un lado estaban las facciones blanca (albata) y verde (prasina) y por otro lado estaban las facciones roja (russata) y azul (veneta). Estas facciones se convirtieron en auténticas empresas patrocinadas por el emperador, solían estar dirigidas por un director y daban trabajo a un gran número de personas, entre ellos adiestradores, mozos de cuadra, veterinarios, abrevadores, y los propios aurigas. Los aurigas se convirtieron en auténticos profesionales que ganaron mucho dinero y se convirtieron en auténticos ídolos de las masas; solían proceder de las clases más bajas de la sociedad, aunque también había esclavos que lo utilizaron como una vía para conseguir su libertad. Algunos de estos aurigas fueron: Scorpus, que ganó unas 2000 carreras antes de fallecer en un accidente con tan solo 27 años, o el auriga hispano, Cayo Apuleyo Diocles, que gozo de gran fama en el imperio, hasta el punto de que sus seguidores le erigieron un monumento en su honor.

El Circo Máximo se levantó en la depresión del valle Murta, limitado por el monte Platino al norte y por el monte Aventino al sur. En origen fue un simple hipódromo de madera del siglo VI atribuido a Tarquinio Prisco. En sus orígenes, la pista estaba enclavada en la hondonada del valle, ya que la cualidad esponjosa del terreno contribuía a amortiguar las caídas de los corredores, mientras que las graderías se asentaban en las pendientes de las colinas limítrofes. Es a partir del siglo I d.C cuando el Circo Máximo se empieza a monumentalizar; sus colosales dimensiones le hicieron digno de admirar: llegó a medir 600 m de largo por 200 m de ancho, incluyendo el espacio de la gradería, y se estima que pudo albergar a unos 385.000 espectadores. Las gradas de madera que rodeaban la pista se levantaron sobre subestructuras abovedadas de hormigón y piedra hasta la segunda fila, ya que la tercera se levantó con gradas de madera. En el lado norte, flanqueado por dos torres, se construyó las barreras de salida (carceres), que en un principio eran de madera y en época de Claudio se hacen de piedra y mármol. En el medio de las carceres, se edificó la Puerta Pompae, construida en el siglo IV a.C sirvió como puerta de acceso a los participantes. En los graderíos que dieron al Palatino se levantó por orden de Augusto un Pulvinar, una especie de tribuna imperial desde la que el emperador presidía los juegos acompañado de sus familiares, amigos e invitados. Y en el centro extremo curvo sur del circo, el emperador Tito mando construir una monumental puerta triunfal. Respecto a la pista y a la spina apenas hay información, ya que actualmente están situadas a unos 9 m bajo el nivel del suelo, pero existen representaciones detalladas en mosaicos y relieves que nos indican que la spina estuvo levantada sobre un pedestal y sobre

ella se dispusieron esculturas, altares y dos obeliscos; uno fue el gran obelisco de Asuán que data del año 1280 a.C, y que Augusto trajo de Heliópolis (Egipto), y erigió en el extremo oriental de la spina en el año 10 a.C, en 1587 fue extraído por orden del papa Sixto V para ser trasladado a la Plaza del Popolo, donde hoy en día aun reside. El segundo obelisco, que fue tallado en época de Tutmosis III para el templo de Amón en Karnak, y destinado por Constantino para adornar el circo de Constantinopla, permaneció 25 años en el puerto de Alejandría, hasta que Constancio II decidió llevárselo con ocasión de su visita a Roma en el 357 d.C. El obelisco se levantó en el centro de la spina, hasta que 1587 fue trasladado a la Plaza de S. Giovanni in Laterano¹⁵.

El circo se mantuvo en activo hasta bien avanzado el siglo V, siendo las últimas carreras oficiales, las organizadas por el rey ostrogodo Totila en el año 549. Durante la Edad Media se convirtió en una gran explanada que se utilizó como campo de cultivo, mientras que su estructura servía como cantera para otros edificios. En el siglo XIX, se convirtió en un área industrial, hasta que en los años 30 del siglo XX se despejó el área y se convirtió en un parque público.

Pero este no fue el único circo de Roma, sino que convivió con otros muchos más, a los que sirvió como modelo; es el caso del Circo Flaminio, situado al sur del Campo de Marte, el Circo de Calígula y Nerón, situado en la colina Vaticana, y el Circo de Majencio, situado a las afueras de la Vía Appia Antica.

5.4. EL TEATRO.

El gusto por las representaciones teatrales se introdujo en Roma a mediados del siglo III a.C, procedente de la Grecia Clásica. Las representaciones teatrales en Roma nunca llegaron a gozar del mismo protagonismo del que gozaron otros espectáculos¹⁶ como los ludí circenses o los ludí munera, y un claro ejemplo de ello, es que en Roma tan solo se construyeron tres teatros: el teatro de Pompeyo, el de Balbo y el de Marcelo; y su aforo nunca llego a superar ni tan siquiera igualar al de otros edificios destinados al mundo del espectáculo como el Circo Máximo o el Anfiteatro Flavio. A pesar de todo el teatro romano se caracterizó siempre por su gran variedad representativa; esto se debe a que Roma, en

¹⁵ Claridge, Amanda. *Roma. Guía arqueológica*. Pág. 264.

¹⁶ Un ejemplo de esta situación la encontramos cuando el emperador Trajano en el año 112, obsequio al pueblo romano con unos ludí extraordinarios y les pago el circo durante 30 días interrumpidos, mientras que el teatro tan solo durante una quincena. Ver: Carcopino, Jérôme. *La vida cotidiana en Roma en el apogeo del imperio*. Pág. 280.

contraste con Atenas, tenía que entretener a un número mayor de personas con gustos variados, por tanto siempre conto con un gran número de espectáculos de todo tipo. Se representaron tragedias griegas y romanas, comedias como las Phylakes y las farsas de Atella, y a partir del siglo I a.C, unido a los cambios políticos y culturales, surgen el mimo y la pantomima.

Los primeros teatros que se construyeron en Roma se realizaron en madera y a modo portátil, ya que después de la finalización del espectáculo se volvían a desmontar. Esto se debe a una prohibición del senado, en época república, por la cual se prohibía construir teatros permanentes dentro de las murallas de la ciudad, ya que eran considerados un lujo decadente¹⁷. A pesar de las prohibiciones, Pompeyo fue el primero en construir un teatro permanente dentro de la ciudad en el año 55 a.C; y para poder burlar a la ley vigente, mando construir dentro del recinto teatral un templo en honor a Venus Victrix. El segundo en construirse fue el de Marcelo en el año 13; fue construido por orden de Augusto y consagrado en memoria de su sobrino e hijo político Marcelo, muerto en el año 23. El edificio de unos 150m de diámetro, tenía una capacidad de aforo de unos 15.000 espectadores, y su cavea estaba sujeta por unas estructuras abovedadas de piedra y hormigón, conectadas por corredores y rampas para permitir un fácil acceso al graderío. El tercero y último teatro que se construyó en Roma fue el de Balbo, edificado por L. Cornelio Balbo el Joven en el año 19 a.C para celebrar su victoria sobre los garamantes libios.

6. LA ROMA URBANA.

La Roma imperial no solo la constituyeron sus importantes y monumentales edificios públicos, sino que también formaron parte de ella sus barrios populares. El desarrollo urbano de Roma se realizó al azar, sus edificios se extendieron a lo largo de los antiguos caminos, de forma desordenada, creándose calles estrechas, sinuosas y torcidas. Solo la Vía Sacra y la Vía Nova fueron lo suficientemente anchas para poder ser llamadas calles, pues el resto de las vías públicas apenas alcanzaban una anchura mínima, siendo muchas de ellas meros pasajes o senderos de apenas tres metros. Además la mayor parte de estas vías no estaban provistas de pavimento y aceras, por lo que se convertían en auténticos lodazales cuando llovía, y no solo eso, sino que también estaban sucias y eran insalubres, ya que la gente vertía en ellas las

¹⁷ Según el senador Escipión Násica, las representaciones teatrales resultaban perniciosas para la moral tradicional. Ver: González Serrano, Pilar. *Roma, la ciudad del Tíber*. Pág. 372.

basuras y las aguas residuales, dejaba sueltos a los animales e incluso llegaban a abandonar cadáveres como si fueran simples desechos¹⁸. Las condiciones de vida en las calles llegaron hasta tal punto que César tuvo que aprobar una ley póstuma, en la que obligo a los propietarios de los edificios al pie de la vía pública a que limpiaran su zona correspondiente, y a los ediles encargados de la jurisdicción del barrio, a que organizaran cuadrillas de limpieza para mantener las calles limpias; medidas que no llegaron a funcionar del todo bien.

Mientras que por el día las calles se inundaban de oleadas de personas que entorpecían el paso, por la noche era totalmente distinta la situación, las calles se sumían en la más profunda oscuridad y soledad. Las calles no estaban iluminadas por antorchas, farolas, ni lámparas, por lo que el tránsito por ellas se volvía peligroso, los ciudadanos no salían de sus casas por miedo a ser atracados o asesinados¹⁹, y tan solo se aventuraban aquellos que contaban con su propia guardia personal y los carreteros²⁰.

La llegada masiva de gente atraída por la magnificencia de la urbs, obligo a levantar bloques de tres o más alturas; estos bloques llamados ínsulas, nacen en el siglo III ante la necesidad de alojar, tras los muros servianos, a una población en continuo crecimiento. Este tipo de construcción maravillo a una población que hasta entonces había estado acostumbrada a vivir en domus particulares. Sin lugar a dudas se trataba de una construcción ingeniosa pero a la vez un tanto peligrosa, pues la avaricia de los constructores y de los propietarios de los terrenos en los que se levantaban, les llevo a levantar edificios de gran altura con cimientos y materiales de pésima calidad, hasta el punto de convertirse en un riesgo para los ciudadanos debido a los frecuentes derrumbamientos²¹. En tiempos de Augusto, se redactaron reglamentos para los constructores, prohibiendo edificar ínsulas superiores a los 20m de altura. Pero los abusos continuaron, forzando a Trajano a modificar el reglamento, reduciendo la altura a 18 m. Estas enormes e interminables ínsulas se alquilaban a precios exorbitantes, además la vida en ellos no era fácil; eran insalubres, pues no contaban con agua corriente, ni con letrinas, solían ser reducidos, fríos en invierno y calurosos en verano.

¹⁸ Lillo Redonet, Fernando., *La capital del imperio*. ROMA: LAS EDADES DE UNA CIUDAD. *Historia. National Geographic*. Págs. 31-32.

¹⁹ Según Juvenal, salir por la noche sin antes haber hecho el testamento era exponerse a ser acusado de negligente. JUVENAL, III, 271 y ss.

²⁰ Esto se debe a una ordenanza establecida por Julio César; por la cual la circulación de los carros quedaba restringida por el día, salvo para carros oficiales, con el único objetivo de reducir el tráfico y los accidentes por atropello. Ver: Carcopino, Jérôme. *La vida cotidiana en Roma en el apogeo del imperio*. Págs. 75-76.

²¹ Según Juvenal, Roma era una ciudad aérea que reposaba sobre vigas largas y delgadas como flautas. JUVENAL, *Sat.*, III, 190 y ss.

7. CONCLUSIONES.

- En primer lugar, podemos observar una línea constructiva evolutiva de la ciudad de Roma dividida en tres fases: una fase inicial, una segunda fase de desarrollo y expansión y una tercera fase de estancamiento. En un primer momento la ciudad de Roma nace como un pequeño poblado con caballas de barro y madera, se encontraba situada en una zona estratégicamente muy favorable, pues se asentaba sobre sus famosas siete colinas, y al lado del río Tíber, un río prácticamente navegable y fácil de atravesar. Hasta prácticamente el siglo III a.C, el pueblo romano siempre se mantuvo ligado a sus costumbres tradicionales, solamente se preocupó por anexionarse la península itálica, y para ello desarrollo una gigantesca y sofisticada red de puentes y calzadas con el único objetivo de trasladar con rapidez y comodidad a sus legiones. Evidentemente la atención urbanística que se prestó a la ciudad de Roma fue escasa, sin embargo se desarrolló un conjunto de obras públicas e infraestructuras muy importantes, como fue una extensa red de alcantarillado, de suministro de agua corriente, una poderosa muralla (la muralla serviana), y una ambiciosa red de calzadas que permitieron que la ciudad empezara a moldearse urbanísticamente.

A partir del siglo III, con la conquista de los territorios del sur de Italia, la denominada Magna Grecia, y el de las ciudades de la antigua Grecia, Roma empieza un proceso de helenización; empiezan a llegar a la ciudad obras de escultura griegas expoliadas, además de artesanos, arquitectos y maestros que se ponen al servicio de las familias patricias más importantes de la ciudad. Una muestra de estos inicios helenizantes lo encontramos en los templos del Área Sacra situados en el Campo de Marte. Sin embargo tenemos que esperar hasta la época de Sila (138-78 a.C) para ver el primer despegue de la arquitectura monumental de influencia griega; los ejemplo más característicos son el Templo de Portunus y el Templo de Hércules Olivario situados en el Foro Boario y ambos de los siglos II-I a.C.

La segunda fase evolutiva podemos decir que se inicia en tiempos de Julio César con su famosa ley De Urbe Augenda, que Augusto continuara y finalizara debido al asesinato de César en los idus de Marzo del año 44 a.C. Aun así, en tiempos de César se lleva a cabo la reforma del Foro Republicano, donde se levanta una curia y una nueva basílica, y se produce a la vez la construcción del primero de los Foros

imperiales, una denominación muy temprana, pues en un principio la construcción de este Foro se plantea como una ampliación del ya existente. Su sucesor y ahijado Octavio Augusto, consciente del periodo de paz (paz augustea) que el mismo inaugura en todo su imperio, se lanza en una ambiciosa política urbanística; por un lado finaliza las obras ya empezadas y por otro lado inicia otras nuevas. A él se le debe la construcción del segundo de los Foros imperiales, y otra serie de monumentos como el Teatro de Marcelo, el Ara Pacis, o su propio Mausoleo; pero además de embellecer la ciudad con el aspecto de dignidad que se merecía, procedió a dividir la ciudad en 14 regiones que a su vez se subdividieron en unidades menores denominadas vici (barrios), procedió a la limpieza del río para prevenir las crecidas y dotó a las calles de un cuerpo de seguridad y de limpieza. Todos estos actos fueron los que justificaron sus famosas palabras “Recibí una ciudad de adobe y os dejo una de mármol”²².

Con la llegada de los Flavios al poder se impulsó una política constructiva de carácter social con el único objetivo de olvidar el gobierno tiránico y arbitrario de los últimos miembros de la dinastía Julio-Claudia (Calígula y Nerón). De todas las obras, la más importante fue la construcción del anfiteatro Flavio en los terrenos pertenecientes a la antigua Domus Aurea de Nerón. La construcción como hemos visto fue iniciada por Vespasiano en el año 70 d.C y terminada por su hijo Tito en el año 80. A Vespasiano, también se le debe la construcción del tercero de los Foros imperiales, financiado con el botín obtenido de las guerras judaicas. Con la llegada al poder de los emperadores de la dinastía Antonina, el imperio romano va a experimentar su momento de mayor grandeza y esplendor, momento que se puede ver bien reflejado en la figura del emperador hispano Trajano (98-117). Trajano llevó a cabo un ambicioso proyecto constructivo en la ciudad de Roma con el único objetivo de embellecerla. Con este emperador se construyó el quinto y último de los Foros imperiales, ya que el cuarto, el denominado Foro Transitorio, fue elaborado por su antecesor Nerva. Durante el gobierno de los antoninos se seguirán unas líneas constructivas monumentales acompañadas de un creciente influjo de estilos orientales y barroquistas. Algunos ejemplos son la Columna Trajana, el Templo de Venus y Roma o el Templo de Antonino y Faustina.

²² “Marmoream relinquo, quam latericiam accepi”. SUETONIO, Vida de Augusto 28.

Durante el gobierno de los severos, hasta el gobierno de Constantino el Grande, la actividad constructiva de Roma no dejó de cesar. En estos momentos podemos observar con claridad una ruptura y un progresivo abandono de las formas helenísticas, un rechazo al naturalismo y al racionalismo; aun así, se siguen levantando grandes y monumentales edificios como las Termas de Caracalla, las Termas de Diocleciano o las Basílica de Majencio, en los que se emplean técnicas constructivas muy avanzadas y novedosas como es el uso del arbotante, de la bóveda de arista o de la cúpula de pechinas. En esta época se inicia también la práctica de una política de reutilización de materiales, siendo el ejemplo más característico el Arco de Constantino, cuyos relieves fueron reaprovechados de otros monumentos de épocas anteriores generalmente de aquellos que estaban en desuso o bien se habían condenado a la *damnatio memoriae*.

Una tercera fase, la de estancamiento, podemos decir que se inicia después del gobierno de Constantino y continúa hasta el final del imperio. En estos momentos la actividad constructiva en Roma cesa por completo²³; este cambio tiene que ver con la crisis general en la que se ve envuelta el Imperio Romano debido a las invasiones bárbaras que traen consigo una decadencia económica y cultural, además de una inestabilidad social y política. Otro motivo viene motivado por la gran rivalidad que Roma va a tener con Constantinopla en su lucha por ser la capital del imperio. Y un tercer motivo será el auge del cristianismo en la ciudad, que trae consigo la aparición de nuevas tipologías constructivas como son las basílicas paleocristianas, que en sí, son una copia de las basílicas romanas que gracias a su capacidad y diafanidad, se adaptaron con facilidad a las necesidades del nuevo culto emergente.

- Un tema en el que podemos hacer hincapié una vez que el imperio de occidente finaliza es en la evolución de sus monumentales edificios a partir de ese momento y su supervivencia hasta nuestros días. Serán tres factores fundamentales los que marcaran la evolución de estos edificios que un día fueron el centro de la vida romana. El primero de ellos tiene que ver con el triunfo del cristianismo, el segundo de ellos con una pérdida progresiva del poder político de la ciudad, el tercero y último tiene que

²³ El último gran monumento que se erige en Roma es la Columna de Focas en el año 608 d.C.

con los problemas económicos y el elevado descenso de la población que va a sufrir la ciudad.

Con el triunfo del cristianismo, los grandes edificios de la antigua Roma van a ser considerados símbolos de un paganismo aún presente y visible, por eso muchos de ellos van a ser destruidos y otros pasaran a dejarse abandonados con el único objetivo de que su propio deterioro los derrumbe. Es importante decir que cuando se produce la caída del imperio y avanzamos a lo largo de la Edad Media, estos edificios van a estar aún muy presentes en la mente de los ciudadanos romanos, y es que los ciudadanos aún recuerdan el pasado glorioso de su ciudad y el poder que un día tuvieron, por eso la iglesia cristiana consciente de ello va a poner en práctica una política de cristianización de la ciudad a través de la reconversión de algunos de los edificios más significativos e importantes del corazón de la antigua Roma : el Foro. Varios son los ejemplos que podemos nombrar: el Templo de Antonino y Faustina se convirtió en San Lorenzo in Miranda, el Templo de Rómulo en la iglesia de San Cosme y San Damián, la Curia en la iglesia de San Adrián y el Templo de Venus y Roma en la iglesia de Santa María Nova y más adelante en la de Santa Francesca Romana.

En segundo lugar la pérdida de autoridad política de la ciudad, sumado a una pérdida general de poder en la península, abrió poco a poco el camino para que los papas y las grandes familias romanas de época medieval se hicieran con el poder de la ciudad. Muchos papas jugaron con su poder para dirigir la ciudad y el destino de todos los edificios de la antigua roma pagana. Muchos se utilizaron como canteras de materiales de lujo (mármoles) para la construcción de nuevas iglesias y de la nueva basílica de San Pedro, sede del cristianismo; otros se destruyeron sin más y otros durante el Renacimiento se trasladaron de unas zonas a otras de la ciudad para embellecer las nuevas plazas como es el caso de los obeliscos de los circos. En este aspecto podemos decir que el cristianismo fue uno de los principales factores que propiciaron la desaparición de muchos de los edificios de época clásica, pero a la vez también fueron los principales precursores de la conservación de muchos de ellos.

A principios del medievo muchas familias se aprovecharon de la solidez de muchos de estos edificios para construir sus fortificaciones y mantener de esa forma un control en ciertas zonas de la ciudad. Los ejemplos más característicos son: el Coliseo que se

convirtió junto a otros edificios del Foro en una poderosa fortaleza en manos de la familia de los Frangipane, el Teatro Marcelo junto a la isla Tiberina se convirtió en una fortaleza de la familia de los Pierleone, o el Mausoleo de Cecilia Metela que se convirtió en una fortaleza de la familia de los Caetani, los cuales la emplearon para controlar el paso por la Vía Appia.

Y en tercer lugar los problemas económicos y el descenso poblacional de la ciudad provocaron que produjera una política de reutilización de materiales, era más rentable reutilizar que comprar materiales nuevos. Prácticamente como hemos podido observar ninguno de los edificios se libró de tal práctica, pues todos se convirtieron en mayor o menor grado en canteras; no se salvó ni el Panteón romano, y eso que fue el único edificio pagano reconvertido en templo cristiano por completo; tuvo que sufrir el expolio de sus tejas de bronce.

- Otro aspecto a destacar es la arquitectura romana. En primer lugar, es importante afirmar que los romanos tuvieron una importante capacidad de asimilación que les llevo a adoptar de otros pueblos, como el etrusco y en gran medida el griego, muchos de sus elementos constructivos; aun así supieron desarrollar una arquitectura propia que se diferenció del resto. El uso de nuevos y variados materiales de construcción, baratos y solidos como es el hormigón y el ladrillo, permitió crear nuevas tipologías constructivas monumentales como (anfiteatros, basílicas y termas). La construcción de todos estos edificios va a tener una finalidad política práctica, ya que el Estado va a ser el gran cliente que encarga las obras para utilizarlas como un medio de expresión de su poder tanto en Roma como en los territorios que romaniza.
- Otro punto a destacar y de gran importancia es la política de los espectáculos, también denominada política del panem et circenses. Los espectáculos romanos por excelencia tal y como fueron los ludii munera, los ludii circenses y los espectáculos teatrales, jugaron un papel muy importante en la sociedad romana de época tardo republicana y aún más notable en época imperial. En un principio estos espectáculos que nacen con un carácter religioso- ritual muy importante, se van transformando progresivamente en unos simples espectáculos de ocio y divertimento, además de usarse como un recurso de promoción personal. Entonces podemos decir con toda seguridad que en

estos momentos, siglo III-II a.C, es cuando nace la denominada política del *panem et circenses*, tal y como la calificara más adelante el poeta Juvenal²⁴. En torno al siglo I a.C, estos juegos empezaron a estar financiados por muchos magistrados que vieron en estos espectáculos una vía muy cómoda y sencilla para obtener votos para sus candidaturas políticas. En época de Augusto, y gracias a la *Res Gestae Divi Augusti*, los juegos se convirtieron en un espectáculo tan oficial como obligatorio hasta el punto de convertirse en el espectáculo imperial por excelencia – Los gastos de los juegos son sufragados con el patrimonio del emperador y el trigo sale de su granero²⁵ - . Podemos ver como la política del *panem et circenses* pasa a formar parte del pueblo romano, se la considera como algo propio y como un derecho fundamental que no puede faltar. Sin embargo, tenemos que esperar hasta la llegada de Trajano al poder para que esta política se defina con claridad; en este sentido, el senador romano Marco Cornelio Frontón (95-167) habla de las “*annona et spectacula*”; es decir la alimentación y el espectáculo como algo conjunto que no puede faltar al pueblo romano, por eso el emperador debe mostrar un gran interés por proporcionárselo²⁶.

En contraposición, podemos observar como no todo fueron elogios los que se llevó esta política, ya que el poeta Juvenal fue uno de los primeros en declarar y manifestar su malestar con estos espectáculos “Desde que no puede vender sus votos, él, que antaño llevaba por el mundo su poder, su emblema y sus legiones, se ha convertido en un pueblo degenerado que ya solo desea dos cosas: pan y circo”²⁷. Pero Juvenal no fue el único en expresar su oposición por estos espectáculos, ya que el historiador Amiano Marcelino en una de sus obras, dedico unas duras palabras a la población romana, sin hacer distinción de clases, tachándoles de ociosos, viciosos y causantes de corromper las tradicionales virtudes romanas.

Respecto a esta ruptura de las virtudes romanas podemos ver como los senadores y los romanos más tradicionalistas siempre trataron de mantener controlados estos espectáculos, se opusieron a la construcción permanente de teatros dentro de la ciudad al considerarlos como uno de las perversiones de las virtudes romanas; lo cierto es que no estuvieron mal encaminados en sus objetivos, aunque al final la población romana

²⁴ Jiménez Sánchez. Juan Antonio. *Los juegos paganos en la Roma antigua*. Pág. 369.

²⁵ *Res Gestae*, 5; 15;18 (anona); 22-23; ap4 (espectáculos).

²⁶ FRONTÓN. *Principia historiae*, 20. Ver: Habel 1931, 616; Mandolfo 1980, 613-614; Auguet 1985, 159-160.

²⁷ JUVENAL, X, 75-81. Ver Carcopino, 2001, Pág. 257.

y ellos mismo acabaron por sucumbir a los encantos de estos espectáculos. Es curioso también pensar como al final no fue el teatro el verdadero causante de tal perversión, pues este no gozo de la misma fama y acogida que otros como los ludí circenses o los ludí munera. Podemos entonces concluir diciendo que los espectáculos se convirtieron en un poderoso instrumento de poder político, representante de ese absolutismo imperial presente, al cual se le llegó a dar una gran prioridad, incluso en tiempos de crisis económica.

Para finalizar, es importante dejar claro que los juegos no desaparecieron por completo de la faz de la tierra, sino que sufrieron un proceso de transformación continuo que les ha hecho llegar en cierta manera hasta nuestros días. En este sentido podemos afirmar que tanto las carreras de caballos o de perros, como las corridas de toros, guardan cierta similitud con las antiguas carreras de caballos y con las antiguas venationes romanas. Pero no solamente eso, ya que muchas de las estructuras que hoy se emplean para celebrar dichos espectáculos como es el caso de los hipódromos, canódromos y plazas de toros, guardan cierta similitud con edificios romanos como el circo o el anfiteatro. Además hoy en día estos siguen levantando una gran pasión entre la población e incluso siguen siendo negocios especialmente rentables que mueven grandes cantidades de dinero.

8. BIBLIOGRAFÍA Y WEBGRAFÍA.

- BALLESTEROS MARTÍN, Inmaculada. “El área arqueológica central de Roma: Los foros imperiales”. *Imafronte*. 2000-2001, nº 15, págs. 7-16. ISSN: 0213-392X.
- CARCOPINO, Jérôme. *La vida cotidiana en Roma, en el apogeo del imperio*. Madrid: Temas de hoy, 2001.
- CLARIDGE, Amanda. *Roma: guía arqueológica*. Madrid: Acento, 1999.
- CONNOLLY, Peter, y HODGE, H. *La ciudad antigua. La vida en la Atenas y Roma clásicas*. Madrid: Acento Editorial, 1999.
- GONZÁLEZ SERRANO, Pilar. *Roma. La ciudad del Tíber*. Madrid: Evohé, 2015.
- GONZÁLEZ SERRANO, Pilar. *Historia universal del arte: Grecia y Roma*. Madrid: Espasa, 2000. Vol. 2.
- JIMÉNEZ SÁNCHEZ, Juan Antonio. *Los juegos paganos en la Roma cristiana*. Roma: Viella, 2010.
- MONTANELLI, Indro. *Historia de Roma*. Barcelona: Plaza y Janes Editores, 1993.
- NOVILLO LÓPEZ, Miguel Ángel. *La vida cotidiana en Roma*. Madrid: Sílex, 2013.
- PÉREZ GONZÁLEZ, Maurilio (ed). Tito Livio. *Los orígenes de Roma (Libros I-V)*. Torrejón de Ardoz, Madrid: Akal, 1989.
- RÁMILA, Janire. “Los juegos en Roma”. *Muy historia. El esplendor de Roma*. Agosto 2010, nº 31, pág. 88-93. ISSN: 1885-5180.
- ROMA: LAS EDADES DE UNA CIUDAD. *Historia. National Geographic*. Noviembre 2014. Edición especial. ISSN: 2339-6202.
- TEJA, Ángela. “Los edificios de la Roma antigua”. *Historia de la educación. Revista interuniversitaria*. 1995-1996, nº 14-15, págs. 47-59. ISSN: 0212-0267.
- ÚBEDA MARTÍNEZ, Víctor. “Vinculación ideológica de la Roma medieval con los monumentos clásicos”. *Revista Historia Autónoma*. 2013, nº 2, pág. 29-43. ISSN: e2254-8726.
- Vida, P. (2009, septiembre, 30) Colosseum reconstructed c. by archeolibri s.r.l. <https://www.youtube.com/watch?v=8sLy5VCMuKM&feature=youtu.be>.

- World, S. (2015, agosto, 28) BBC Building the ancient city Athens and Rome 2of2 Rome. <https://www.youtube.com/watch?v=aksOAH7dYsQ&feature=youtu.be>.
- Eyre, J. (2013, abril, 2008) Rome reconstructed. <https://www.youtube.com/watch?v=BwAW80IASIM>.
- Lenti, A. (2014, agosto, 27) Panorámica su Roma col drone. https://www.youtube.com/watch?v=WN_LLxVOMDY.

9. MATERIAL GRÁFICO COMPLEMENTARIO.

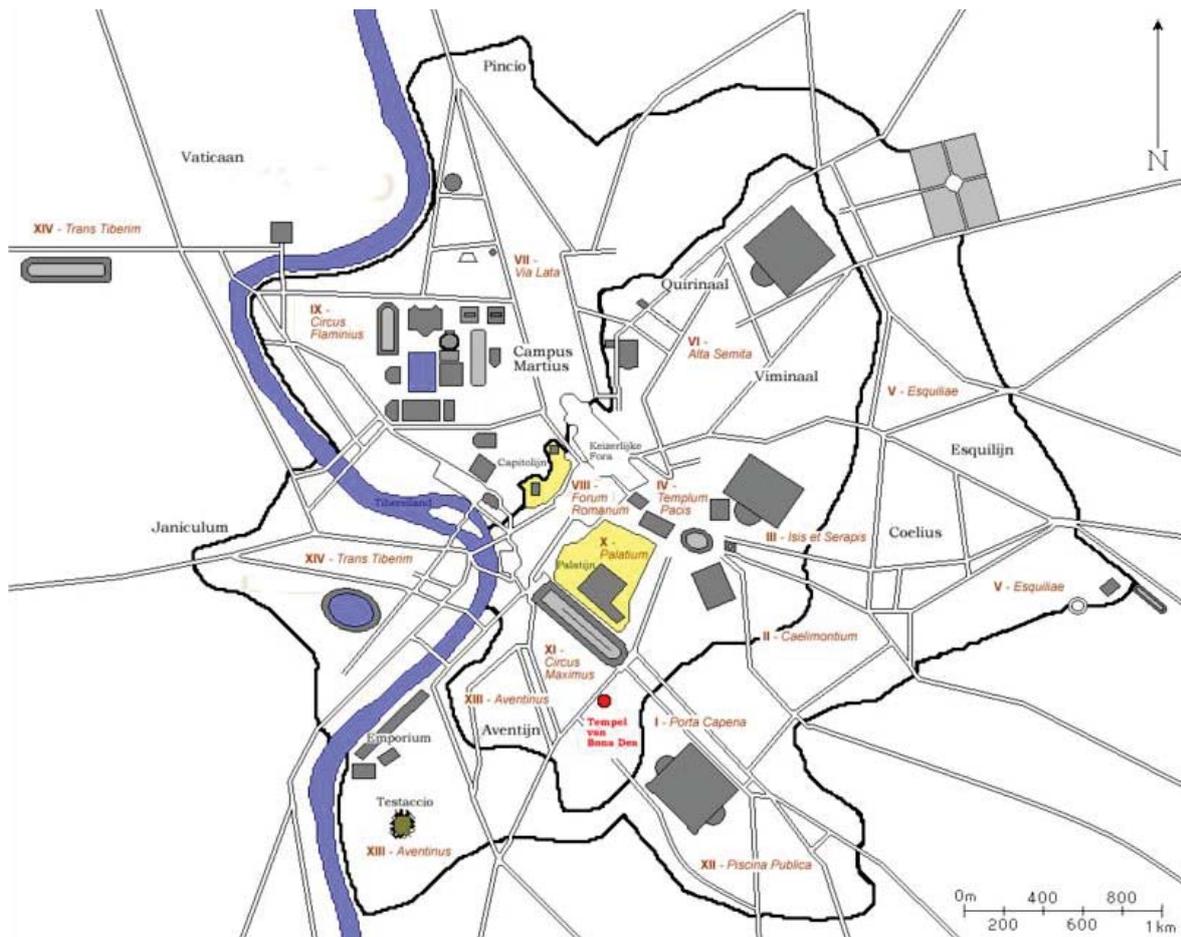


Ilustración 1. Plano urbanístico de la ciudad de Roma.

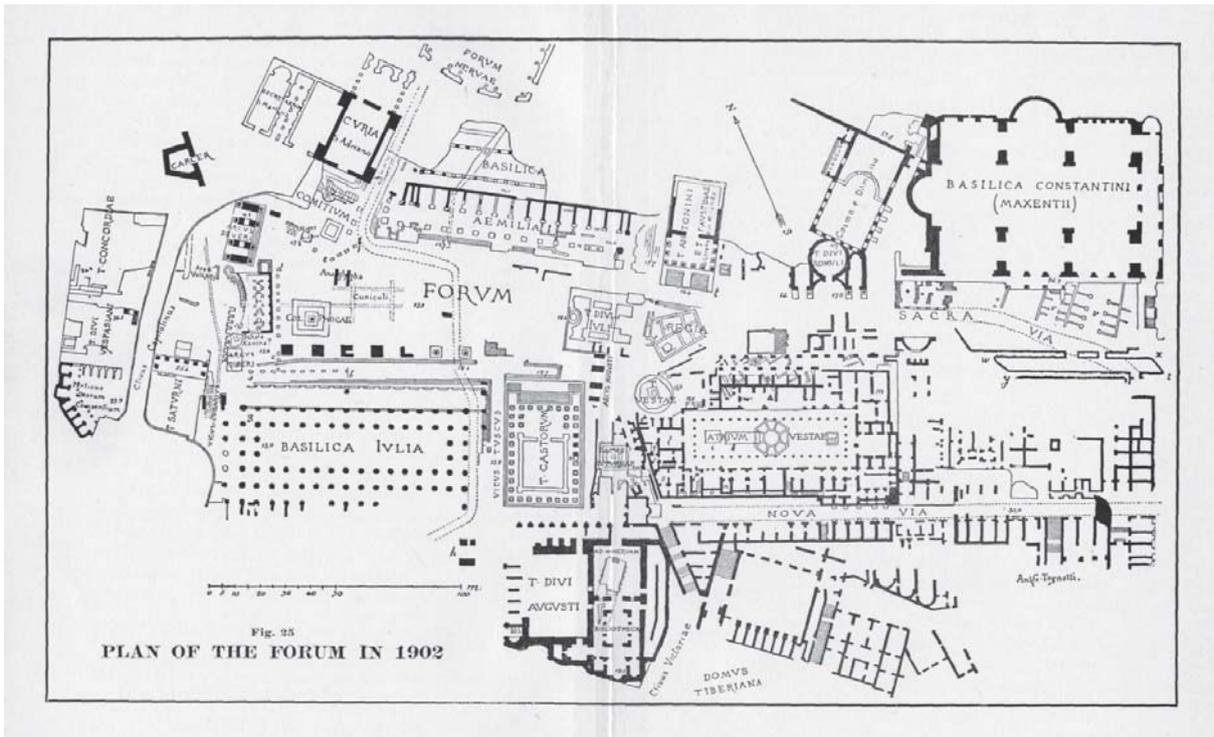


Ilustración 2. Plano de los Foros romanos.

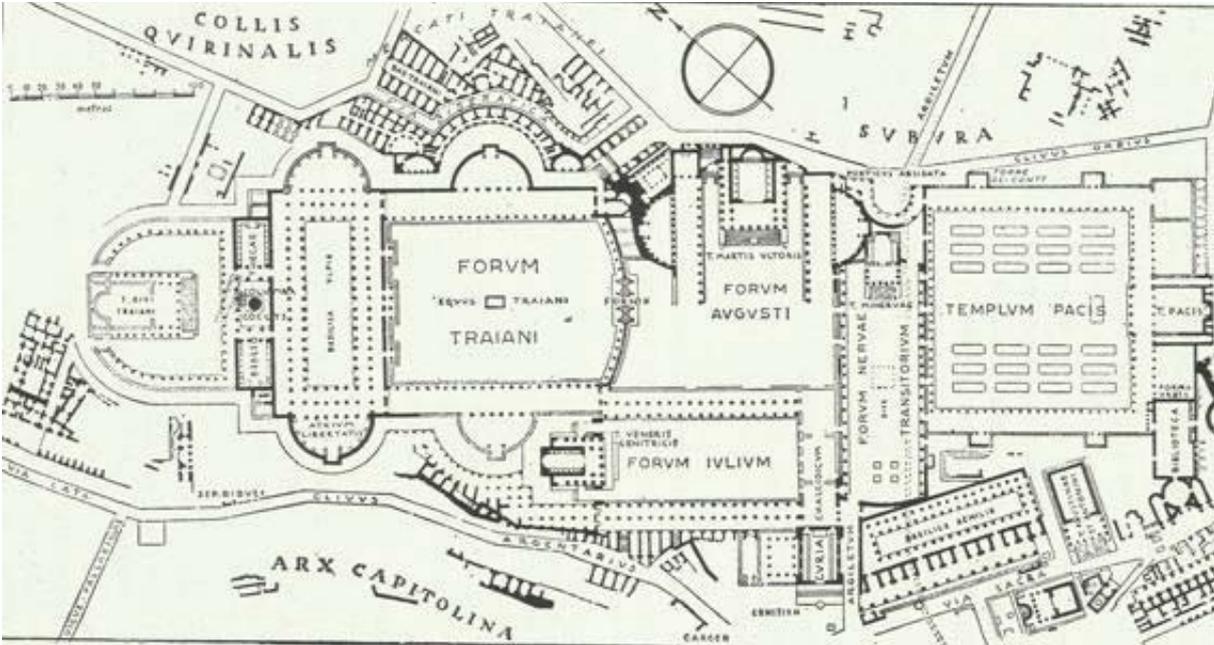
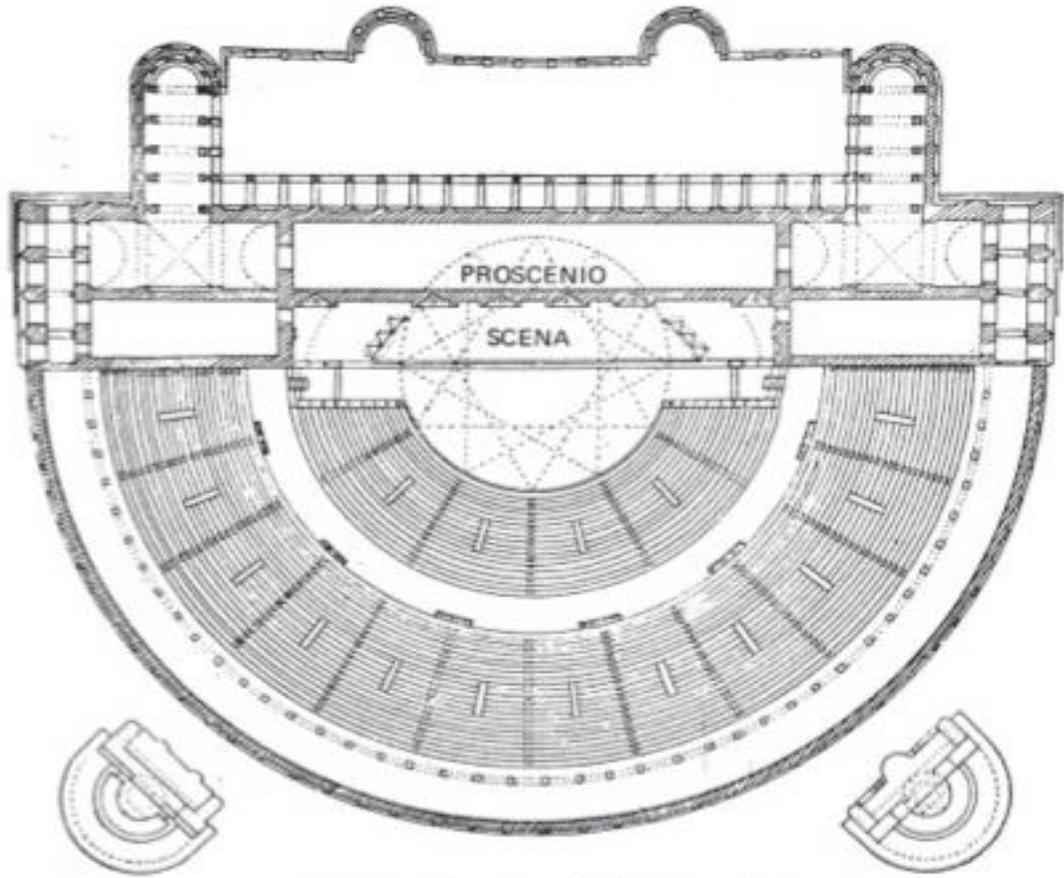


Ilustración 3. Plano de los Foros imperiales.



40. Pianta del teatro di Marcello a Roma.



Ilustración 4. Teatro de Marcelo.



Arcos
Son 240, 80 por cada nivel. Los de acceso, en la planta baja, estaban numerados.

Ubicación del público.

① **Tamaño de una persona.**

FICHA TECNICA

Construcción
La inició entre 70 y 72 dC el emperador Vespasiano.

Inauguración
Tito, hijo de Vespasiano, lo inauguró en el 80 dC con más de 100 días de luezos.

DETALLE DURANTE EL JUEGO

Arena
Era una plataforma de madera cubierta de arena. Tenía puertas trampa por las que salían los animales.

Hipogeo
Bajo la arena había un

Ilustración 5. Coliseo romano.

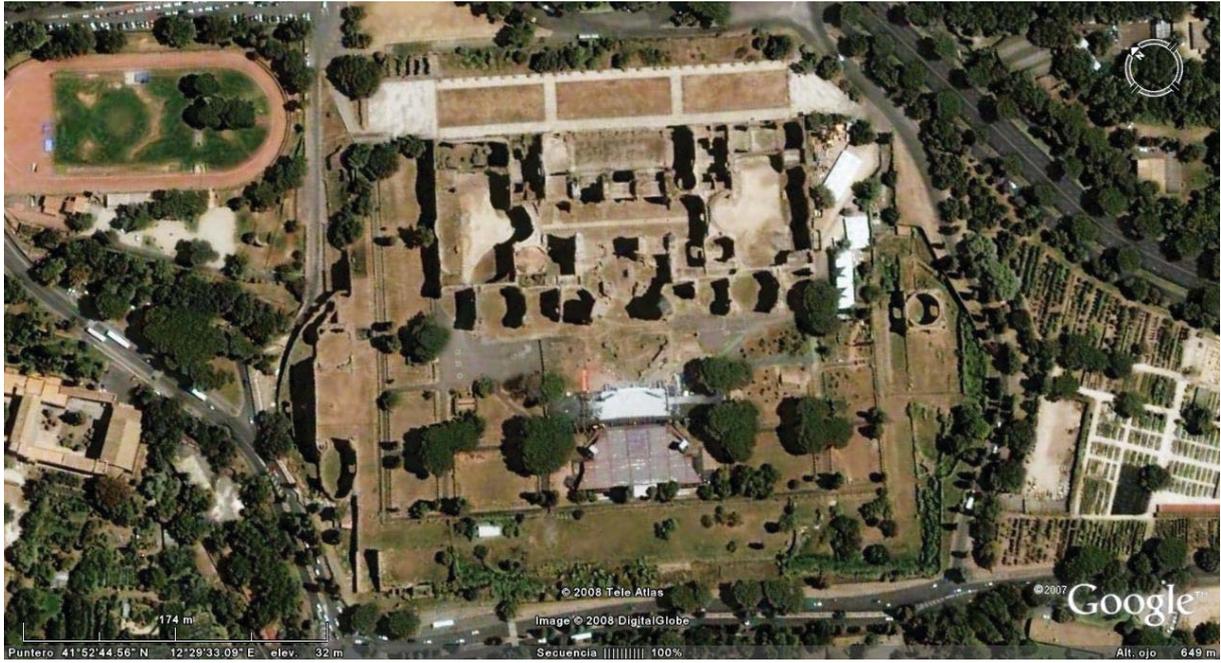


Ilustración 6. Termas de Caracalla.

BASÍLICA DE MAJENCIO

Nave central: bóveda de arista (longitudinalmente)
Naves laterales: bóvedas de cañón (transversales)

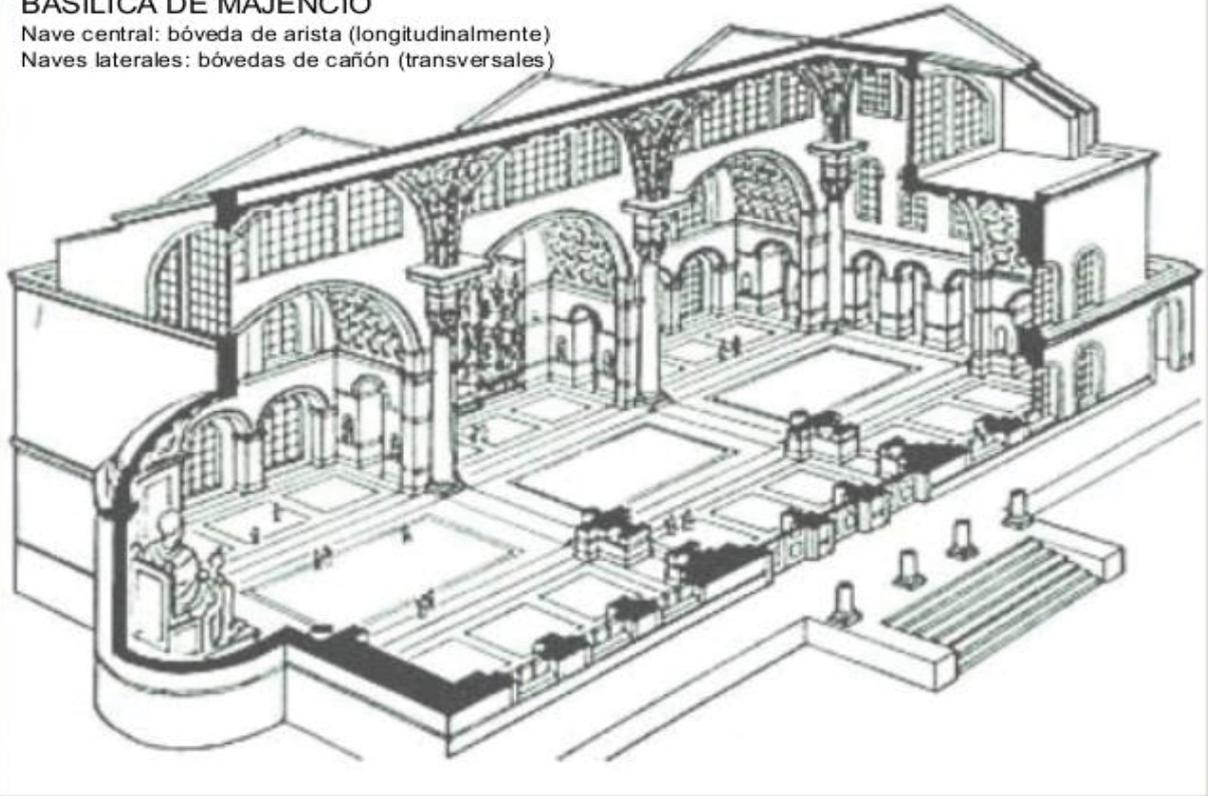


Ilustración 7. Basílica de Majencio.

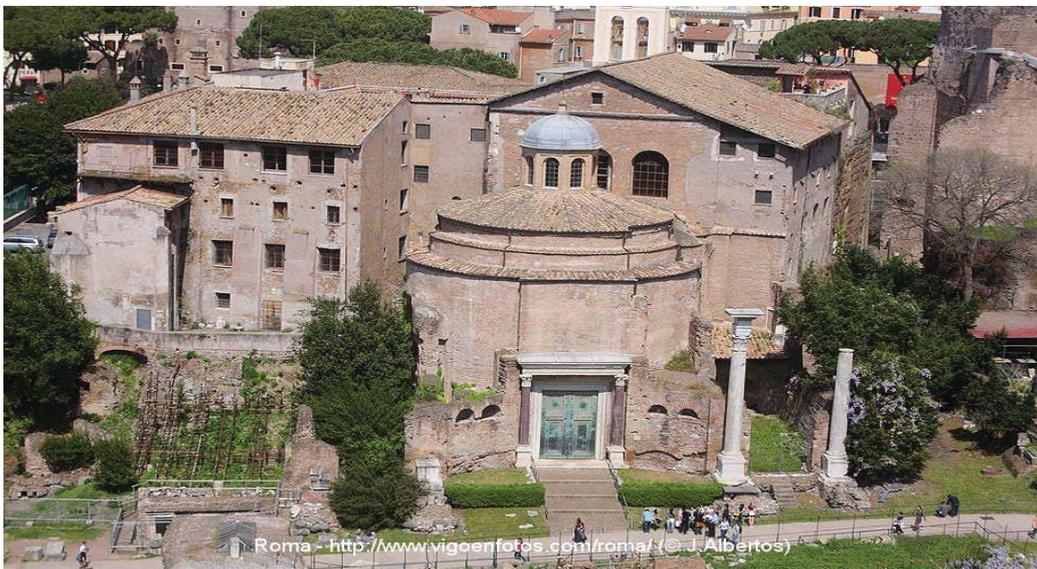


Ilustración 8. Templo de Antonino y Faustina y Templo de Rómulo. (Foros).



Ilustración 9. Templo de Venus y Roma.



Ilustración 10. Arco de Constantino y Arco de Septimio Severo.



Ilustración 11. Arco de Tito y Templo de Vesta (Foros).



Ilustración 12. Templo de Portunus y Templo de Hércules. (Foro Boario).



Ilustración 13. Vía Appia y Pirámide de Cayo Cestio.



Ilustración 14. Murallas servianas y Murallas aurelianas.



Ilustración 15. Restos del Área Sacra. Restos de la Cloaca Máxima.



Ilustración 16. Mausoleo de Augusto y Mausoleo de Adriano.

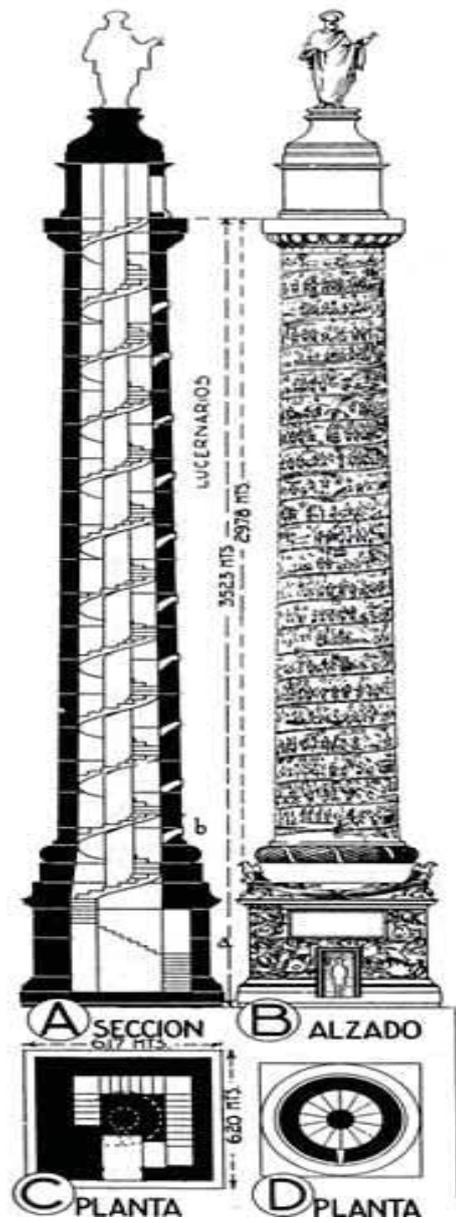
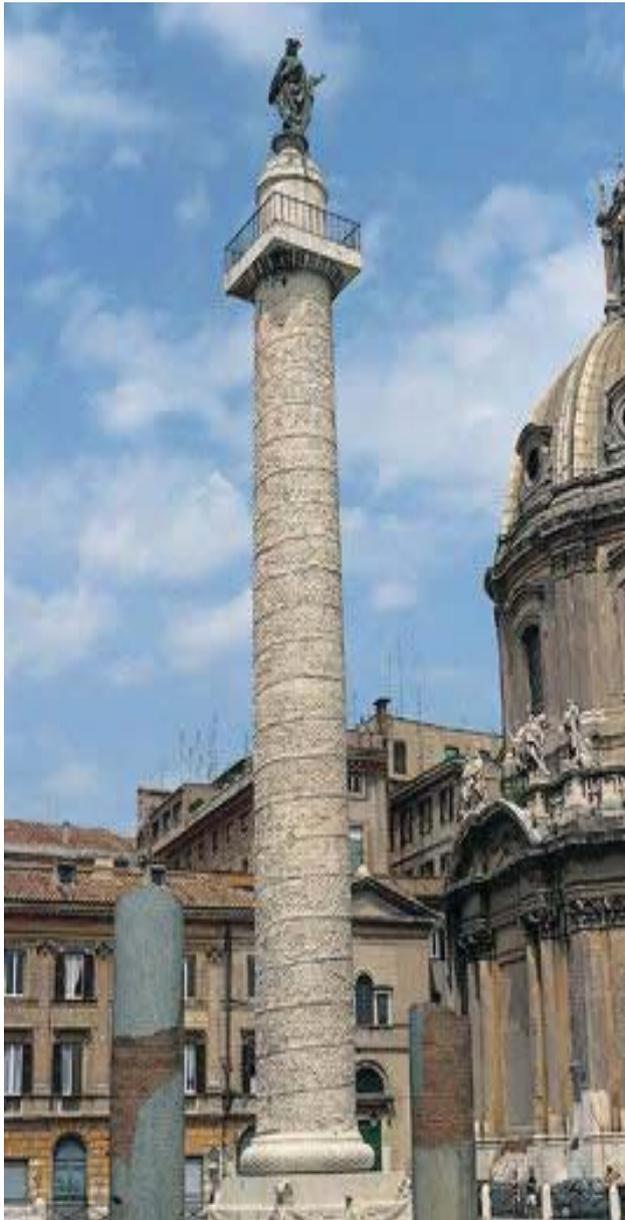


Ilustración 17. Columna Trajana.



Ilustración 18. Columna de Focas (Foros).



Ilustración 19. Circo Máximo.



Ilustración 20. Vista general de los Foros.

